



La ley ELA se amplia sólo para algunos

Los enfermos de atrofia muscular espinal solo podrán beneficiarse de las ayudas contempladas en la ley ELA si padecen el tipo 1 y no responde al tratamiento. El resto de dependientes también se sienten desprotegidos **Págs. 14-15**

LA VOZ DEL CARDENAL

Nuestra fragilidad esconde al Resucitado

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

El primer aniversario de la DANA resucita el dolor de las víctimas

ESPAÑA Rosa Álvarez perdió a su padre aquel fatídico 29 de octubre de 2024. Un año después sigue clamando justicia, ahora como presidenta de la Asociación Víctimas Mortales de la DANA 29-0. La entidad fue una de las organizadoras del funeral de Estado que se celebró el pasado miércoles en Valencia, con la presencia de los reyes. **Pág. 16**



APUNTE

Halloween e individualismo

Pág. 26



DAVID TORRIJOS CASTRILLEJO
Profesor de Filosofía en la UESD

PARROQUIA SANTA MARÍA (MAJADAHONDA)



↑ Los doce catecúmenos de Santa María, en el pueblo madrileño de Majadahonda, junto al cardenal José Cobo.

Los adultos de Madrid quieren bautizarse y confirmarse. En la parroquia de Santa María, en Majadahonda, doce acaban de recibir los sacramentos de iniciación **Págs. 6-7**

El catecumenado de adultos funciona



EL ANÁLISIS

Tensiones y cismas

A León XIV le eligieron, entre otras muchas cualidades, por su capacidad de tender puentes y coser las divisiones en una Iglesia polarizada. Ese es uno de sus grandes desafíos. El pasado domingo, en la Misa del Jubileo de los Equipos Sinodales y Organismos de Participación, el Papa reconoció que hay «tensiones que atraviesan la vida de la Iglesia»; tensiones entre «unidad y diversidad, tradición y novedad, autoridad y participación». Y pidió «de-

jar al Espíritu que las transforme para que no se conviertan en contraposiciones». Un tema de los que genera controversia es la cuestión LGTB. En su entrevista a Elise Ann Allen para la biografía suya que ha escrito, León XIV asegura que la Iglesia católica tiene hacia todos una actitud de acogida pero sin modificar la doctrina. El Papa está abordando las tensiones con acogimiento, comprensión, comunión, pero también con claridad en el

¿Falso ecumenismo? ¡Buh!

Para mí es una clara victoria: invitación, mano tendida, símbolo permanente. Abrazo del padre de la parábola. Creo que es retorcido verlo de otro modo

LA FOTO



TEO PEÑARROJA
Editor de
Nuestro Tiempo

Leía el otro día a un sacerdote que acusaba de todo lo malo al Papa por haber recibido al rey de Inglaterra en la Capilla Sixtina. Decía el hombre que aquello es «falso ecumenismo». Por otra parte, de su argumentación no se deducía muy claramente qué sería, en realidad, un verdadero ecumenismo. Venía a decir que, como la verdad está en la Iglesia católica, cualquier relación con otras confesiones que no implique la conversión de los errados es una traición o una herejía. En realidad, creo que le parecía mal el ecumenismo en general.

Yo no soy un gran teólogo, pero tengo a gala disfrutar de las buenas conversaciones, de los intereses en común y hasta de las discrepancias. Soy, de natural, dialogante. Y no crean que soy de esos a los que les da todo igual, qué va. Tengo opiniones bastante fuertes sobre las cuatro o cinco cosas que me importan. Precisamente de ahí nace mi interés en la conversación. Lo que creo lo creo tan vehementemente que confío en la belleza de la verdad para atraer a todos hacia ella, y por eso me gusta hablar con todo el mundo. Incluso cuando me equivoco —o quizá porque me equivoco— confío en la irresistible atracción de la verdad para llevarme hacia ella si me expongo lo suficiente.

Por eso me parece que el ecumenismo en general y este encuentro en particular son cosas necesarias, importantes. Los católicos sabemos que hemos recibido la verdad y tenemos la misión de conservarla y transmitirla para el

bien del mundo. Por supuesto, el ecumenismo no trata de encontrar un punto medio entre la verdad y el error. Eso sería otra cosa: sofística, palabras vacías, confusión. De lo que se trata es de trazar un puente entre dos orillas para que todos los que quieran cruzar desde allí hacia aquí puedan hacerlo. (Y no son pocos, por cierto, los anglicanos que se convierten al catolicismo).

Creo que era Chesterton —insigne decano de los anglicanos conversos, justo por detrás de san John Henry Newman— el que decía que cualquiera que de niño haya puesto el belén, de mayor conocerá el camino de vuelta al hogar. Precisamente en un ensayo sobre Chesterton y la Navidad en la revista *Nuestro Tiempo*, Enrique García-Máiquez recordaba que el gran (je, je) escritor inglés pensaba que «de entre todos los mitos, uno fue real, el más mítico». Habla de la Navidad, por supuesto, pero también del poder de la metáfora y la imagen.

Uno que se ponga muy reaccionario puede decir que la visita del jefe de la Iglesia de Inglaterra a Roma no ha servido de nada. Que cuántas conversiones ha habido, que yo las vea.

Yo le diría que, por lo pronto, tenemos un símbolo poderosísimo que a mí me emociona hasta el borde de las lágrimas. Sobre la tumba del apóstol Pablo —el apóstol de los gentiles, en fin, tampoco lo olvidemos— hay ahora un asiento para la casa real británica y, por extensión, para todos los hijos de aquella confesión cristiana. Y en esa silla vacía que los espera junto a la mesa —junto al único altar verdadero— hay una inscripción emocionante: «*Ut omnes unum sint*». Que todos sean uno. Para mí es una clara victoria: invitación, mano tendida, símbolo permanente. Abrazo del padre de la parábola. Creo que es retorcido verlo de otro modo. Y que el ecumenismo sí es eso: abrir caminos para que todos puedan volver a casa. ●

ENFOQUES

Byung-Chul Han, un profeta «para que la sociedad despierte»

«Yo soy filósofo y, como tal, mis textos han causado irritación, sembrando nerviosismo e inseguridad, pero al mismo tiempo han desadormecido a muchas personas». Así comenzó su discurso Byung-Chul Han la semana pasada, al recibir el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades.

El filósofo surcoreano criticó la ilusión del neoliberalismo, un sistema en el que «uno se imagina que es libre, pero, en realidad, lo que hace es explotarse a sí mismo voluntariamente y con entusiasmo, hasta colapsar». También señaló los riesgos de la digitalización, pues «nos hemos convertido en instrumentos de los smartphones» y no al revés. Paradójicamente, «las redes sociales no nos socializan, sino que nos aíslan», añadió en un discurso en el que dio un repaso a la inteligencia artificial, al *scroll* infinito y hasta a las aplicaciones de citas. «Algo no va bien en nuestra sociedad» acabó lanzando como diagnóstico «para que la sociedad despierte».

FPA / IVÁN MARTÍNEZ



◀ **El pensador surcoreano** sube a recoger el premio de manos de la princesa de Asturias.

Archivada la investigación a la CEE por exponer datos de víctimas

La Agencia Española de Protección de Datos (AEPD) ha archivado la investigación de oficio que abrió contra la Conferencia Episcopal Española por divulgar en 2023 en su web, por error, datos confidenciales de 45 víctimas de pederastia. El diario *El País* ha desvelado que, en la resolución, la AEPD afirma que «la CEE detectó la brecha de datos y adoptó con gran celeridad las medidas precisas», por

lo que «no procede una medida correctiva». Por otra parte, antes del cierre de esta edición estaba convocada en Madrid una reunión entre el Gobierno, la CEE y la CONFER, el miércoles 29, sobre los abusos en el seno de la Iglesia. El encuentro se produciría tras la visita del ministro de Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes, Félix Bolaños, al secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Parolin.

GOOGLE MAPS



↑ **La AEPD** descartó una medida correctiva contra la CEE.

mensaje doctrinal. Tiende puentes también en favor del ecumenismo. Su oración en la Capilla Sixtina junto a Carlos III de Inglaterra, máxima autoridad de la Iglesia anglicana, es una imagen inédita desde la Reforma del siglo XVI. Se produce solo una semana después de que se haya oficializado el cisma en el anglicanismo. La Global Anglican Future Conference, que aglutina al 80 % de los fieles anglicanos de todo el mundo, ha declarado que no reconoce a la nueva arzobispa de

Canterbury y se separan del marco de comunión. No es solo por el episcopado femenino. Señalan que «no le es lícito a la Iglesia ordenar nada que sea contrario a la Palabra de Dios» y sentencian que «la Iglesia no puede bendecir ni afirmar lo que Dios ha condenado». Todo un aviso de lo que genera poner las corrientes morales del momento al nivel de las Escrituras y la Tradición. León XIV reitera, ante las tensiones, que «la enseñanza de la Iglesia continuará como está». ●



PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Confirmaciones de adultos
8-9 La voz del cardenal

10 Grupos de duelo
12 La casa de todos
13 Delegación jóvenes

España

14-15 Enfermedades raras
16 Un año de la DANA
17 Perroterapia

Mundo

18-19 Newman, doctor de la Iglesia
20 León XIV y la educación

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Rosario Dueñas (Mariqui)

Cultura

26 Halloween
27 No tienen vino, por Carlos Pérez Laporta
29 Libros

30 Cine

31 Patrimonio

Contra32 Los *anawin*

1.418

SUMARIO

EDITORIALES

Estos días, la esperanza se disfraza de fragilidad

Quien carga una cruz puede tener la luz que la ilumina. Pero hay que trabajar para que viva, ya aquí, con la dignidad de un llamado al cielo

Una riada que se mete en tu casa y te arrastra. La muerte que sobreviene cuando parecía que se estaba venciendo a la enfermedad. La que todavía no ha llegado pero acecha a aquellos que en sus células portan alguna mutación que hace que su vida dependa de carísimos apoyos. Esa sucesión de pérdidas que lleva a dar con los huesos en el asfalto de la calle. Hay semanas en que las cuestiones sociales se vuelven especialmente dolorosas al encarnarse en rostros concretos. Y bien está, para que no olvidemos nuestra humanidad detrás de los datos. Pero en estos días en los que la sucesión de las estaciones hace que todo se acalle e invite a la introspección, y la liturgia nos recuerda que corremos más rápido de lo que pensamos hacia un fin que no por ser el paso a la eternidad supone menos desgarró, los titulares pueden acrecentar esa sensación de «valle de lágrimas».

Y, sin embargo, muchas veces son los protagonistas que cargan esas cruces los que tienen la luz para disipar nuestro desasosiego.

Francisco, sin techo ni comida ni salud, ha experimentado que «Dios es como un padre que quiere lo mejor para nosotros». Se constata que en la Iglesia crecen las iniciativas para ayudar a quien llora a un ser querido a no resignarse, a buscar el nuevo plan de Dios en su vida e incluso a vivir estos días con alegría en vez de con nostalgia. «Somos frágiles cada uno y cada una en nuestro cuerpo, en nuestra salud, en nuestra humanidad», reconocía el cardenal arzobispo de Madrid en el funeral tras la muerte inesperada del obispo auxiliar José Antonio Álvarez. «Pero, al ser bautizados en la muerte de Cristo, aprendemos que la fragilidad puede convertirse en siembra de vida» y en sagrario del Resucitado. Muchos aún no lo saben y necesitan oír esta verdad. Otros nos recordarán, con razón, que esta esperanza no debe de ser obstáculo para seguir trabajando para que Francisco, Rosa y Rut y la pequeña Mar puedan vivir, ya aquí, con la dignidad de quienes están llamados a, mañana, llegar al cielo. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

La crónica blanca

Quizá soy una idealista. Pero yo estudié Periodismo para contar historias. Para ser la voz de los que solo susurran pero no pueden gritar; los *nadies* que diría Eduardo Galeano. Para buscar la verdad, no la loa. Para hacer justicia, no generar lo contrario. Para informar al pueblo, no desinformarlo. Para generar serenidad, no ruido. Para hacer una crónica blanca, no negra. Eso era lo que me habían contado que suponía este *cuarto poder*. Y, sin irme tan lejos, lo que mismamente dijo el Papa León XIV en su primer encuentro con la prensa que había cubierto el cónclave: «Hoy, uno de los desafíos más importantes es

el de promover una comunicación capaz de hacernos salir de la «torre de Babel» en la que a veces nos encontramos, de la confusión de lenguajes sin amor, frecuentemente ideológicos y facciosos». Por eso, me resulta realmente decepcionante cuando utilizamos este noble arte en peligro de extinción para señalar a personas concretas, en ocasiones incluso sin fundamento alguno. Solo por artimañas internas o para conseguir algo más de un poder terrenal que, tarde o temprano, terminará. La palabra es poderosa: puede salvar vidas o acabar con ellas. No podemos jugar con esta ventaja para destruir. Sí para construir. ●

VISTO EN X

Asirios**@caminosfe**

El Papa León XIV muestra su deseo al Catolicós Patriarca de la Iglesia Asiria de Oriente, Mar Awa III, de que el diálogo acelere la celebración en el mismo altar.

**Viaje del Papa****@680CARITAS**

Ya se ha publicado el itinerario del viaje apostólico del Papa León XIV a Turquía y el Líbano del 27 de noviembre al 2 de diciembre. El Pontífice recorrerá Ankara, Estambul e İznik, donde participará en una celebración ecuménica por los 1.700 años del Concilio de Nicea. En el Líbano, rezará en el puerto de Beirut y visitará la tumba de san Charbel.

**Caribe****@CelamWeb**

Los obispos de las Antillas han expresado su preocupación ante el aumento de tropas estadounidenses en el Caribe, bajo el argumento de combatir el narcotráfico.

Aporofobia**@javinsan**

La Fiscalía General del Estado ve necesaria una ley que incluya la aporofobia (odio al pobre) como motivo de discriminación.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**La parroquia que hace de madre para dar a luz a Cristo en el barrio**

Madre del Amor Hermoso tiene dos sedes en un barrio que se encuentra en expansión. Aquí los laicos son protagonistas porque «el cura no es el *showman*». ●



TRIBUNA

Todavía resuena en los medios de comunicación y tertulias mediáticas el suicidio por acoso escolar de Sandra, la adolescente de Sevilla cuya vida era un infierno por sufrir maltrato continuado por parte de un grupo de compañeras de colegio. Más allá de que parece —solo parece— que pueda ser un punto de inflexión, un *me too* del acoso escolar, no deja de producirme el mismo *deja vu* que he sentido otras muchas veces, tras esta sucesión de tragedias en las que los niños, niñas y adolescentes no encuentran otro camino que el suicidio, empujados por un sistema que se protege a sí mismo en vez de proteger a las víctimas y a sus familias.

Después de 20 años presidiendo la Asociación Española para la Prevención del Acoso Escolar (AEPAE), no deja de sorprenderme y entristecerme profundamente el nulo conocimiento que tienen la mayoría de los responsables educativos sobre qué es el acoso escolar. Si bien en este artículo vamos a hablar de la figura de los victimarios —esos menores que han aprendido que la violencia es rentable y que es su mejor vehículo de integración social hacia el liderazgo tóxico y deshumanizado—, es necesario conocer las causas profundas de la situación para poder poner remedio ya que, de lo contrario, volverá a ocurrir de nuevo. Y esto no es una profecía; es una certeza.

La principal incongruencia es pensar que un protocolo de actuación es la solución al acoso escolar. Una herramienta administrativa reactiva, que no se abre casi nunca y, cuando se abre es lenta, opaca y sesgada por el propio interés de parte del centro educativo, es

un auténtico despropósito. Hay que entender que el acoso escolar se muestra oculto a los ojos de los adultos y que es un proceso sumatorio e incremental; o sea, imprevisible. Para que se entienda mejor, es como si un extintor fuese la solución a un incendio y no fuese necesario utilizar elementos no inflamables, sensibilizar ante los peligros que conlleva el fuego ni entender que puede matar y dejar quemaduras de primer grado para toda la vida. Parece algo inexorable, pero no lo es. AEPAE, con su Plan Nacional para la Prevención del Acoso Escolar —que ponemos a disposición de los colegios y responsables educativos—, sensibiliza, previene, detecta de forma temprana e interviene, protegiendo a la víctima y reeducando al victimario, reduciendo la incidencia del acoso escolar en un 67 % y en un 95 % en víctimas severas desde hace diez años.

Vamos a centrarnos ahora en el victimario, en sus orígenes. Si bien no hay perfil concreto, sí puede haber circunstancias que lo facilitan; entendiendo que, de base, el acosador o acosadora maltratan porque les es rentable hacerlo y tienen una sensación de impunidad que los impulsa a seguir haciéndolo. Se dice, con poco fundamento, que suelen tener familias desestructuradas o violentas; pero no estamos hablando de una violencia normalizada solamente, sino de la repetición sistemática del maltra-

Los padres deben entender que el que su hijo maltrate no los convierte en malos padres. Son comportamientos disfuncionales que hay que corregir

Acoso escolar y reeducación social



ENRIQUE PÉREZ-CARRILLO DE LA CUEVA
Presidente de la Asociación Española para la Prevención del Acoso Escolar (AEPAE)

to hacia la misma persona. No hay que olvidar que ningún niño o niña que se sienta bien consigo mismo maltrataría a otro de forma reiterada.

¿Como pueden los padres detectar que su hijo o hija es un acosador? Por un lado, su actitud retadora de no respetar los límites, el tener poca tolerancia a la frustración y el querer siempre imponer su criterio son circunstancias que lo facilitan, pero no lo determinan. Otra señal de alerta es la aparición de objetos o materiales que no le pertenecen, y que ha podido sustraer a otros compañeros. Los progenitores deben entender que el que su hijo o hija maltrate a sus iguales no los convierte en malos padres, ni debe ser motivo de estigmatización. Son comportamientos disfuncionales que generan un gran daño en las víctimas y que hay que corregir para que no se normalicen.

En nueve de cada diez casos, el acosador o acosadora no recibe ninguna sanción. Y, cuando la recibe, en casos de mayor gravedad, se recurre a la punitiva: la expulsión, que no funciona en la gran mayoría de los casos. El victimario requiere de una sanción reeducativa, que le ayude a empatizar. Que le enseñe que la violencia no es rentable, que sus acciones tienen consecuencias y que tiene que responsabilizarse de ellas. Desde AEPAE realizamos una serie de recomendaciones en nuestro Plan Nacional: que la sanción sea motivada y acorde a la edad, gravedad y reiteración del maltrato; que se ajuste a la tipología del acoso —xenofobia, homofobia, etc.— y que le cueste un esfuerzo.

Por último, y para entender la importancia de la reeducación del acosador o acosadora en el proceso del acoso escolar, podemos destacar que es una acción de justicia restaurativa hacia la víctima, que necesita ver que el sistema le protege y no la deja indefensa. Que el victimario asume su responsabilidad y entiende que hay consecuencias directas y firmes hacia su comportamiento. Y por último, y no menos importante, que el grupo de iguales perciba que hay tolerancia cero ante el acoso escolar.

Tanto el centro educativo como las familias, como el propio sistema, aportando recursos, deben cooperar para que esta reeducación sea posible, porque es una pieza más en la erradicación del acoso escolar. ●



MADRID

FOTOS: PARROQUIA SANTA MARÍA DE MAJADAHONDA

→ Tres de los catecúmenos recibieron los tres sacramentos de la iniciación cristiana.

↓ El grupo tenía adultos entre los 18 y los 47 años. Con diferentes biografías, ahora son hermanos.



Doce nuevos catecúmenos recibieron los sacramentos de iniciación en la parroquia Santa María de Majadahonda. «Lo que hace falta es ser valiente y abrirse a ellos», asegura su catequista

Donde hay comunidad hay contagio y nuevos bautizos

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Cuando mis hijos empezaron a ir a catequesis de confirmación, me dieron envidia. Van a un colegio católico y nos hemos acercado mucho a la fe. ¿Cómo no me iba a confirmar ahora, que estaba en mi mejor momento?». Nos lo cuenta radiante Ainara Hualde, de 47 años, cuando acaba de recibir este sacramento de iniciación junto a otros once adultos —tres también se bautizaron— el pasado viernes en la parroquia de Santa María. Sucedió en Majadahonda en una celebración presidida por el cardenal Cobo, arzobispo de Madrid, quien ya reveló en su carta pastoral de inicio de curso que estos itinerarios son prioridad en la archidiócesis.

Hualde nunca llegó a alejarse de la fe, pero antes la vivía con menos intensidad. De hecho, hasta ahora, «nunca sentí la necesidad de confirmarme». Pero hace ocho años dio con su parroquia y «encontré mi sitio y mi comunidad». «Cuando la descubrí pensé, «uy, esto engancha», pero es cosa del Espíritu Santo», asegura. Lo primero que le llamó la atención fueron los sermones de Alejandro, el

vicario parroquial, «que te puede hablar un domingo de Rosalía y otro de Netflix para relacionarlo con el Evangelio». A su juicio, que el sacerdote «esté en la tierra te hace pensar que la homilía era para ti».

Pero no todo es la predicación. «También hay dinámicas y grupos y casi todos los padres del colegio o del equipo de rugby nos juntamos aquí», nos cuenta. Es una casualidad geográfica, pues la parroquia es independiente de ambas realidades, pero provoca que «cuando termina la Misa, estemos media hora hablando de cómo ha ido la semana». Y, siguiendo los pasos de los mayores, también hay «un grupo de jóvenes maravilloso en la Misa de 12 que mueve y da energía».

Esta vecina de Majadahonda explica que «ahora que me he confirmado, tengo otras muchas cosas que confirmar». Se pregunta: «¿Y ahora, qué?», pues considera fundamental dar «continuidad» a su nueva vida. Propone que los antiguos catecúmenos sigan reuniéndose los viernes, como llevan haciendo un año, y baraja apuntarse «al grupo de lectura de la Biblia, que me apasiona y me ha descubierto José Luis». Por alusiones, el catequista de Santa María, de apellido



Reiluminar la vida con la fe

José María Crespo pastorea la parroquia de Santa María, en Majadahonda. Según nos cuenta, en la zona «hay mucha gente recuperando lo que tenían de niños, que se está planteando de nuevo el tema de la fe» y que se acerca de forma espontánea a esta iglesia en la que «no salimos a hacer campaña, sino que la gente nos va buscando». Achaca esta suerte a que, en su comunidad, ofrecen un itinerario concreto en el que «intentamos que la iniciación a la oración y la fe vayan iluminando la vida». También él y el resto de sacerdotes procuran «estar presentes maña-

na, tarde y noche», desde las 8:00 horas hasta las 21:00 horas—a veces las 22:00 horas— para confesar a quien se acerque a su puerta. Este párroco no niega ninguno de los problemas que golpean a la sociedad moderna, como «la guerra, la corrupción, la salud mental o la falta de vivienda». Pero considera que la raíz reside en que «estamos muy rotos y solamente es Dios el que nos puede recomponer interiormente». Y es por eso por lo que «hay una sed de Dios en personas que no están bautizadas» y que encuentran aquí quien les da respuesta.

Mazón, resume así el plan de formación que su parroquia ya lleva desarrollando doce años: «El Señor me llevó al desierto, me habló al corazón y me dijo: “Ahora vas y lo cascás”». Según nos cuenta, todos los cursos esta iglesia «tiene una media de unos diez catecúmenos» adultos. El secreto de su éxito, considera, es «la acogida y el boca a boca». Reivindica que, aunque sigue «un catecumenado sistemático basado en la Palabra de Dios y en el credo», el núcleo del itinerario es eminentemente vivencial. Todas las semanas hablan «del encuentro personal con Jesús en alguna circunstancia de su vida». Opina que más allá del interés por la nueva evangelización y los métodos, «el Espíritu sopla como quiere y lo único que se necesita es estar abiertos a los que nos manda». Con doce fieles incorporados a la vida comunitaria, «ya tenemos otros seis para el nuevo curso» que arrancará el mes que viene. «Lo que hace falta es ser valiente, abrirse a ellos y responder a sus preguntas», concluye.

El escéptico que anunció
Entre los adultos que se han bautizado y confirmado, los hay de todos los perfi-

les. Como el de Pedro, que proviene de «una familia no creyente y no tenía ningún tipo de relación con la religión». Su mujer, con la que se casó por lo civil, sí que provenía de ese sustrato y «tenemos dos hijos que procuramos que fueran a un colegio religioso» por la calidad de su educación y valores. «Que fuésemos distintos nunca fue motivo de choque y hemos formado una familia», expone. La paradoja es que, tras ir a un retiro de Effetá por la invitación de un amigo, fue Pedro quien le pidió a su mujer ir a Misa los domingos. «Todo ha llevado a esto», cuenta con naturalidad. «Mi vida ha sido muy feliz», pero se ha acercado a Dios porque tenía anhelo de más. Como converso después de «ocho años de dudas existenciales» —más intelectuales que angustiosas—, acompañar a sus hijos a catequesis y rezar con la pequeña cuando se lo pedía provocó que se «fuera acercando de manera no forzada». En ellos ha visto lo mismo que recuerda de su abuela, más devota: «Ese amor infinito, que nos ilumina con su luz y nos quiere siempre». Y ahora, ya bautizado, le ha dicho a su mujer que «me gustaría que nos casáramos por la Iglesia». ●



↙ **Ainara** terminó de dar el salto cuando dio con la comunidad.

↑ **Los abrazos** fueron la tónica en la parroquia de Santa María.

↓ **Pedro** vio en sus hijos la alegría que él quería para su vida.



Fundación Rvdo. Don Manuel Soriano Barbero

Un lugar de encuentro para descanso y oración



LA VOZ DEL CARDENAL

La debilidad y la muerte pueden ser maldición y desesperanza, o pueden ser lugar de gracia, si dejamos que en ellas Cristo viva y actúe. Este es el milagro: la vida de Jesús surge desde el morir

Nuestra fragilidad esconde al Resucitado



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Misa funeral por el eterno descanso de José Antonio Álvarez en la catedral de la Almudena. 23 de octubre de 2025.

Nos reunimos en esta hora de fe y silencio después de unos días de la muerte de José Antonio, cuando el corazón empieza, poco a poco, a serenarse. Venimos con el alma entrelazada entre la tristeza y la gratitud, sostenidos por aquella palabra que Pablo dirigió a Timoteo: «Tú, hijo mío, fortalécete en la gracia de Cristo Jesús» (2 Tim 2, 1).

Estas palabras hoy suenan con una fuerza especial. También nosotros necesitamos ser fortalecidos en la gracia. Para nuestra ayuda, la Palabra de Dios nos ha recordado hoy algo que consoló a las primeras comunidades cristianas y sigue siendo un punto de esperanza para nosotros: «Si hemos muerto con Cristo, también viviremos con Él» (2 Tim 2, 11).

Esta frase, que encierra el corazón de nuestra fe —el misterio pascual—, hoy resuena de modo nuevo. Al tener tan cerca la vida y la muerte, al verlas reflejadas en un hermano nuestro, experimentamos ahora que nuestra vida, unida a la de Cristo, alcanza su plenitud en Él.

Es cierto: la muerte siempre sorprende, y más cuando se trata de alguien como José Antonio. Su partida repentina nos deja frágiles, vulnerables, en un mundo que, a menudo, intenta ocultar o disimular la fragilidad que llevamos dentro. La muerte, así, nos deja frágiles como personas, frágiles como Iglesia.

Es cierto que esto lo intentamos enmascarar y hasta olvidar; pero el pesimismo, la muerte, la falta de frutos en lo que hacemos, el cansancio... están siempre ahí, debilitan nuestra alegría y hasta nuestra confianza en Dios.

Tenemos grandes templos, pero necesitamos corazones grandes que nos abran a la esperanza y a la confianza en medio de la realidad de la vida, sin maquillajes que nos hacen olvidar el sentido profundo y la verdad.

Tenemos recursos, pero a veces en la Iglesia nos sentimos como los apóstoles, que echaban las redes y no pescaban nada. Y, entonces, crece la tentación de buscar nuestro acomodo,

nuestra seguridad, nuestro bienestar, como refugios momentáneos. Sí, también en la comunidad cristiana se cuela la desesperanza: vivimos tiempos de poca confianza en la fuerza del Evangelio, de fe cansada, de esperanza que necesita ser fortalecida.

En este contexto despedimos a alguien que vivió el servicio a la Iglesia con sencillez y con entusiasmo. José Antonio tenía lo que a veces nos falta: un corazón evangelizador, una confianza firme en Jesús en medio de las noches, y un tesón sereno y constante en la tarea.

Porque vivió día a día la cotidianidad de la fe. Porque con su vida —y también con su muerte— nos recordó que «el tesoro lo llevamos en vasijas de barro» (2 Cor 4, 7). Porque supo ser discípulo y servidor, en fidelidad sencilla y alegre. Hoy, en esta celebración, nos abre la posibilidad de abrirnos a la esperanza no desde lo que muchos nos hacen ver, sino desde la muerte y la fragilidad.

Después de estos días de silencio y de ausencia, necesitamos hacer una lectura de fe de lo que hemos vivido desde aquella madrugada en la que José Antonio, sin aviso, partió hacia el Padre. Esta noche, después de estos días, quisiera compartir con vosotros tres aprendizajes, tres luces, al filo de lo que vivimos. Luces que ponemos ante el Señor para que la fe, la esperanza y la caridad sigan creciendo en nuestros corazones y en la vida de nuestra Iglesia diocesana.

1.- «Si hemos muerto con Cristo, también viviremos con Él» (2 Tim 2, 11). Luego lo dijo Pablo así a los Corintios: «Llevamos en nuestros cuerpos el morir de Jesús» (2 Cor 4, 10).

Esta frase, tan poética como verdadera, hoy se vuelve una espada que nos atraviesa. Cuando la muerte nos sorprende de cerca, comprendemos que somos frágiles, que somos barro.

Somos frágiles cada uno y cada una en nuestro cuerpo, en nuestra salud, en nuestra humanidad. Pero, al ser bautizados en la muerte de Cristo, aprendemos que la fragilidad puede convertirse en siembra de vida. La fragilidad es un sagrario donde se esconde la presencia del Resucitado.

Y esta palabra también la escuchamos hoy como Iglesia. Porque hay una fragilidad comunitaria: cuando pasamos noches oscuras, cuando nuestras instituciones ya no son lo

ARCHIMADRID



↑ **En la Misa** estuvo el metropolitano del Patriarcado ecuménico de Constantinopla en España, Besarión.

que fueron, cuando nos descubrimos pequeños y vulnerables ante un mundo convulso. Pero si en esa debilidad llevamos el morir de Jesús, si ponemos a Cristo en el centro de todo, entonces esa pobreza y esa pequeñez se transforman en lugar donde la vida de Jesús se manifiesta: morir para vivir con Él.

La debilidad y la muerte pueden ser maldición y desesperanza, o pueden ser lugar de gracia, si dejamos que en ellas Cristo viva y actúe. Este es el milagro: que la vida de Jesús surge tam-



bién desde el morir, desde la fragilidad ofrecida e iluminada por la fe.

José Antonio hoy nos recuerda que podemos negar la debilidad y la vida rota de repente, o dejar que Cristo la atraviese. Podemos ver la muerte y la fragilidad como fracaso, o como semilla escondida de resurrección. De nosotros depende: si la cruz se vive con amor, se vuelve vida; si la cruz se vive sin amor, se vuelve maldición; si se abraza con fe, se convierte en semilla fecunda. Todo dependerá de la verdad de nuestra unión con Cristo, del

amor del corazón, de la espiritualidad que sostenga nuestro compromiso y de la intensidad de nuestra oración. Por eso, damos gracias a Dios por esas personas buenas que alientan, desde la fragilidad de su vida, nuestra esperanza, que animan desde la muerte nuestra Iglesia y que nos recuerdan que, desde el barro compartido, Cristo sigue sembrándose en la Iglesia y en cada vida. Así Cristo sigue presente en medio nuestro —en la vida, en la muerte, en la pobreza y en el tesón de sus discípulos—.

José Antonio tenía lo que a veces nos falta: un corazón evangelizador, una confianza firme en Jesús y un tesón sereno y constante

Permitidme dos notas o breves aprendizajes más:

2.- Para aprender a vivir y morir con Cristo necesitamos tiempo de madurez y de silencio, pues la vida y la muerte no pueden suceder sin cambiar nada.

Aprender a vivir y a morir con Cristo necesita tiempo. Tiempo para madurar. Tiempo para hacer silencio. Porque la vida y la muerte nunca pasan sin dejarnos huella.

A veces la muerte llega de repente, y nos quedamos en silencio y sin entender. Tenemos la tentación de seguir adelante como si nada hubiera pasado.

Pero no todo puede seguir igual. La partida de José Antonio no puede dejarnos indiferentes, como la de cualquier hermano nuestro. Necesitamos tiempo para que su muerte y su vida resuenen en nosotros, para que nos ayuden a buscar lo verdaderamente importante, a revisar nuestras prioridades, nuestra manera de vivir, nuestra manera de creer y de afrontar nuestra propia vida y nuestra propia muerte.

También necesitamos tiempo para continuar la corriente en la que él se ha implicado y continuar lo que él impulsó. Porque la misión de la Iglesia no se detiene, se renueva en cada uno de nosotros.

3.- Y, para terminar, como tercer aprendizaje quisiera dar gracias por estos días. Entre la perplejidad y el sobrecogimiento hemos vivido una gracia de comunión en nuestra diócesis. La partida de nuestro hermano ha despertado en nosotros la conciencia a veces dormida de ser una familia diocesana. Nos hemos reunido en torno a Cristo convocados por su memoria, hemos rezado juntos, nos hemos consolado mutuamente, laicos, sacerdotes, seminaristas, consagrados y consagradas, con su propia familia.

En este dolor compartido hemos reconocido algo que a veces olvidamos: nos necesitamos unos a otros. Somos cuerpo, somos comunidad, juntos somos Iglesia.

Eso hemos vivido estos días. Su muerte nos ha recordado que el camino del Evangelio se recorre siempre con otros: con los hermanos, con el pueblo de Dios, con quienes el Señor nos confía.

Y esta comunión no termina aquí. Ella es la herencia más hermosa que un pastor puede dejar: una comunidad unida, orante y esperanzada.

Hoy damos gracias a Dios por la vida de este hermano nuestro. Gracias por su fe, por su servicio, por su entrega episcopal. Gracias por las veces que nos habló de Cristo, por las veces que nos mostró el rostro de la misericordia de Dios.

Pedimos juntos, desde nuestras fragilidades, que el Señor lo reciba en su Reino. Y que a nosotros nos conceda perseverar juntos en la fe, dejando que, en nuestras muertes, siga viva la presencia del Resucitado que nos llama a seguirle.

Y que podamos decir, con la misma certeza que Pablo: «Sabemos en quién hemos puesto nuestra confianza» (2 Tim 1, 12). ●

Estos grupos intentan vivir con alegría la octava de difuntos

ADELI PORTELA

La catedral de la Almudena acogió el sábado la Misa jubilar con Resurrección, una iniciativa de ayuda mutua desde la fe para acompañar en el duelo a aquellos que sufren por la muerte de un ser querido

María Martínez López
Madrid

Javier había superado su cáncer pero, en la primavera de 2021, la COVID-19 lo llevó a la UCI. Cuando su mujer, Adeli Portela, ya estaba midiendo las puertas de casa por si le daban el alta y necesitaba silla de ruedas, una llamada informó de que su marido había fallecido. «Te derrumbas, porque era el pilar de la familia», confiesa. «Para nuestros hijos, de 18 y 20 años, fue horrible. Tenían una relación muy cercana». Una amiga viuda de su parroquia, Nuestra Señora de la Visitación de Las Rozas, la invitó a un grupo de duelo que iba a empezar en Villanueva de la Cañada. «No lo dudé porque necesitaba sacarlo que tenía, que me ayudaran a poner nombre a mi herida y sanarla». La fe no le bastaba. De hecho, «te enfadas mucho porque has rezado, ofrecido Misas, y te preguntas por qué». Así que se unió a Resurrección, ese grupo parroquial de mutua ayuda al duelo que seguía el esquema creado hace 32 años en Argentina por el religioso camilo salmantino Mateo Bautista y que dos años atrás había empezado tímidamente en España.

Fue aprendiendo a «no preguntar por qué sino para qué y, sobre todo, a aceptar que era la voluntad del Señor». Y, por eso mismo, «el mejor plan para nosotros y para Javier. Él ya había cumplido su misión y ahora tenía que hacer otras cosas. Fue muy sanador». También la certeza de que «cuando Dios quiera vamos a encontrarnos», sin dejarse vencer por esos «qué pinto yo aquí ya». «Aprendes que el Señor tiene otros planes para ti y tienes que aprender a vivir de otra manera, tener otro proyecto de vida». Entre ellos, formarse como coordinadora para implantar Resurrección en su parroquia.

El pasado sábado, Portela dio testimonio durante la Misa jubilar que celebraron en la catedral de la Almudena los miembros y familias de los grupos Resurrección de las cuatro parroquias madrileñas donde están implantados: además de la Visitación, Nuestra Señora de los Ángeles y Santa Cristina, en la capital, y Beato Manuel Domingo y Sol en Majadahonda. También están en 15 de la



↑ La iglesia de Villamantilla (Madrid), de donde eran Javier y Adeli, el día del funeral de este en 2021.



CEDIDA POR JORGE MEGÍAS

↑ **Miembros** de los grupos parroquiales de mutua ayuda al duelo, el sábado delante de la catedral.

diócesis de Getafe, donde arrancaron antes. Querían que la celebración estuviera abierta a todo el mundo —¿a quién no se le ha muerto alguien?— y, gracias a ser víspera de domingo, el templo se llenó.

Lo cuenta Jorge Megías, quien se estrenaba como coordinador en ese primer grupo al que fue Portela y ahora es delegado de Pastoral del Duelo de Getafe y coordinador nacional de Resurrección. Explica que son una vertiente de la pastoral del duelo entre otras, «como la escucha individual» en centros de escucha o grupos específicos, por ejemplo para padres. «Todas tienen cabida en la Iglesia, no compiten entre sí» ni con la ayuda profesional, que recomiendan si la ven necesaria. Lo característico de Resurrección es la ayuda mutua. Se forman grupos de ocho a doce personas donde cada cual comparte desde su experiencia, pero «lo que dice ayuda a los demás, pues todos

Claves en una reunión

● Una ronda de desahogo en la que todos cuentan cómo han pasado la semana.

● Una ronda temática en la que se responde a preguntas sobre el tema que se ha explicado esa semana.

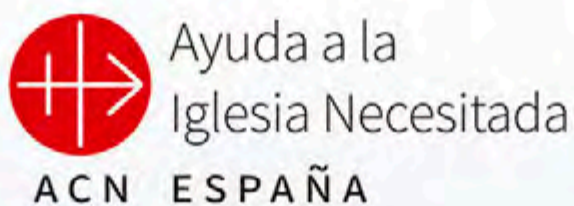
● Una cadena de apoyo, en la que cada participante elige a un compañero y le envía un mensaje positivo.

● Un momento cristológico: «¿Qué haría Jesús sufriendo en tu lugar?».

tienen ideas que yo habría sido incapaz de pensar». A ello se suma, añade Portela, que «no se juzga, no se critica, no se comparan qué duelos y dolores son mayores».

A lo largo de doce o 30 semanas —hay dos itinerarios posibles— en cada reunión se toca un tema: la culpa, el perdón, el desapego, la diferencia entre la resignación y la aceptación (que integra la nueva realidad en tu vida) o dónde está el ser querido. «Al empezar, la mayoría solo lloran. Con el paso de las semanas tienen más luz en los ojos, hasta hacen pequeñas bromas. Y se unen mucho», subraya el coordinador. Al final, al evaluar el grado de sanación de cada doliente la media es de 8,5 puntos sobre diez. Como Adeli Portela, algunos dolientes se forman luego para ser coordinadores y llevar el proyecto a sus parroquias. «Es la grandeza de que la propia Iglesia va generando agentes pastorales que, sin ser profesionales, están capacitados y entienden perfectamente a quien tienen delante», valora Megías.

El sábado, los peregrinos de Resurrección vivieron con especial intensidad el poder recibir para sus difuntos, con motivo del Jubileo, la indulgencia plenaria; todo un «regalazo». «Intentamos que en estas fechas de Todos los Fieles Difuntos y su octava vivan con especial belleza y alegría la comunión de los santos y la proximidad de sus seres queridos», explica Megías. Así, los invitan a visitar los cementerios y aplicar a sus fallecidos la indulgencia que también implica esta práctica. «Hay quien no tenía ni idea de lo que era esto y se quedan encantados». ●



EN ESTE MES DE NOVIEMBRE,
Ofrece Misas
POR TUS SERES QUERIDOS DIFUNTOS

La Misa es el mayor acto de misericordia y gesto de amor que puedes hacer por el alma de tus seres queridos fallecidos.

Cada una de estas misas será celebrada por sacerdotes que viven en países donde la Iglesia sufre persecución o pobreza. Gracias a tu generosidad, ellos podrán seguir adelante con su misión pastoral llevando el Evangelio a los más necesitados.

91 725 92 12 | ofreceunamisa.org

Tú sostienes a la Iglesia pobre y perseguida en el mundo.

FOTOS: PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN



↑ La iglesia se levanta en el centro de El Pardo.



↑ **Celebración** de una Primera Comunión en la parroquia.

→ **Voluntarias** con las huchas de Cáritas en el Día de la Caridad.

↓ **Vigilia Pascual** en el interior del templo.



dice el párroco—, desde la Guardia Real a la Guardia Civil, pasando por unidades especializadas como el Regimiento de Guerra Electrónica del Ejército de Tierra.

«Niños cada vez hay menos y extranjeros son más bien pocos, porque en esta zona las viviendas son muy caras», cuenta Peguero. Lo que sí hay es mucho turista de fin de semana, madrileños que escapan del hormigón y del asfalto para respirar en este pulmón verde al noroeste de la ciudad. «Tenemos una pastoral estacional, de fines de semana: hay familias que vienen a pasar el día aquí y muchos deportistas. Y el templo acoge también muchas bodas y bautismos por la cantidad de restaurantes que hay en El Pardo».

Partida de Bautismo de Felipe

La iglesia se encuentra prácticamente a la entrada del Palacio Real de El Pardo, una de las residencias de la familia real española, que en su origen fue un pabellón de caza de los Austrias. Luego fue uno de los cuarteles de invierno de los Borbones y, tras la Guerra Civil, Francisco Franco instaló su residencia. Fue precisamente él quien mandó levantar el templo en 1966, aunque el pueblo ya contaba con presencia religiosa gracias a la capilla real del palacio, al convento de religiosas concepcionistas y al de capuchinos que alberga hasta hoy el famoso Cristo de El Pardo, tallado por Gregorio Fernández.

Cuando llegó la monarquía, la familia real se instaló en la Zarzuela, otro palacio que territorialmente pertenece también a la parroquia. «Técnicamente, se puede decir que los reyes y las infantas son feligreses nuestros», afirma Peguero. De hecho, «en los archivos se conservan las partidas de Bautismo tanto de Felipe VI como de las infantas».

Aunque no hay mucha actividad pastoral por la poca población, quizá la más significativa la constituyen las catequesis prematrimoniales: «Vienen muchas parejas de Madrid, se casen o no aquí». En los últimos años, la pastoral de enfermos ha cobrado peso. El párroco destaca las visitas a sus domicilios, y al centro de día para mayores. Por su parte, Cáritas también ha aumentado su servicio, sobre todo después de la pandemia. Actualmente atiende a cerca de 25 familias, a las que sobre todo ofrece productos del banco de alimentos.

Al templo siguen acudiendo los vecinos que permanecen fieles a las vigiliadas de la Adoración Nocturna, una presencia en la vida de la comunidad que se complementa con la de los hermanos del Camino Neocatecumenal. «Prácticamente todo El Pardo ha pasado ya por las catequesis», ríe el sacerdote, mientras cuenta cómo salen en primavera a dar testimonio a la plaza y cómo este año han visitado las casas explicando a los vecinos qué es el Jubileo e invitándolos a participar. ●

La parroquia donde se bautizó a reyes e infantas

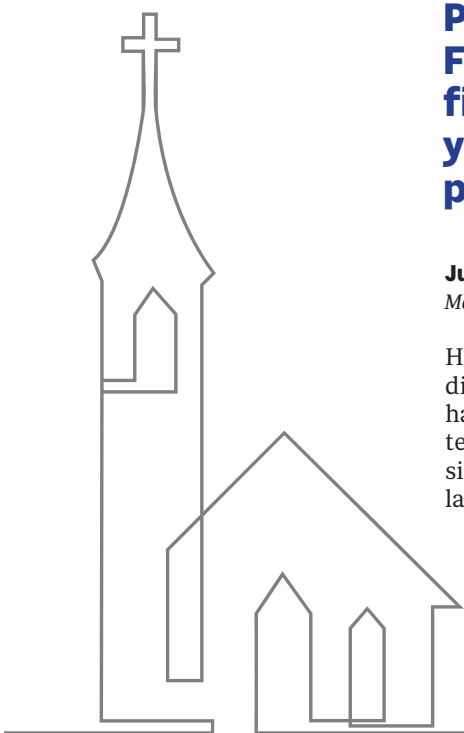
La Inmaculada Concepción de El Pardo, levantada por Franco, tiene entre sus fieles a la familia real y a trabajadores del palacio de la Zarzuela

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hoy en día, El Pardo es uno más de los distritos municipales de Madrid, pero hasta 1950 era un pueblo independiente y hoy, de alguna manera, lo sigue siendo. A 15 kilómetros del centro de la capital, en el enclave natural de los

montes que le dan el nombre, El Pardo no supera hoy los 3.000 habitantes, muchos de los cuales han podido entrar a lugares a los que el resto de los españoles tiene restringido el acceso. «Este es un lugar que se desarrolló para dar servicio a Franco en el palacio adyacente, y luego para servir a los reyes de España en el palacio de la Zarzuela. Hay personas que han trabajado como doncellas, chóferes, jardineros... tanto de Franco como de los reyes», afirma José María Peguero, párroco de la Inmaculada Concepción.

En los últimos años, el vecindario ha cambiado, porque esos profesionales se jubilaron y sus hijos tuvieron que mudarse a otras partes de la capital, ya que todo este territorio pertenece a Patrimonio Nacional y no se pueden construir más viviendas. Lo que sí sigue habiendo es mucha presencia militar —«estamos rodeados de cuarteles»,



La casa de todos

DELEGACIÓN DE JÓVENES



Archidiócesis de Madrid

Laura Moreno Marrocos *

Después de haber vivido el Jubileo dedicado a la esperanza, en el mes de agosto en Roma y recientemente en la catedral de la Almudena, en Madrid, junto a las diócesis de Getafe y Alcalá, comenzamos un tiempo pastoral de vida ordinaria, en el que las experiencias vividas y los aprendizajes hechos tienen que asentarse

en el día a día personal y comunitario.

Nos sentimos agradecidos por la red de relaciones, de comunión y de responsabilidades compartidas entre parroquias, movimientos, asociaciones y los equipos de la Delegación de Jóvenes; así como por el gran número de sacerdotes, seminaristas y vida consagrada que sostienen y acompañan esa red. La gracia del año jubilar está precisamente en esa trama de vida tejida en cada Eucaristía y en la riqueza de la diversidad de dones, ta-

Las enseñanzas del Jubileo de la esperanza

Pasado el tiempo de lo extraordinario, toca potenciar la vida ordinaria de los grupos, asentando las llamadas que el Espíritu ha hecho

JÓVENES MADRID



↑ **Participantes** en el festival WOW se dirigen a la catedral de la Almudena.

lentos, tiempo, esfuerzos, puestos al servicio de lo común.

Percibimos en muchos jóvenes la fuerza del Espíritu y la necesidad de sentirse parte de una comunidad. Hay otros en búsqueda de un lugar donde anclar su vida y encontrar respuesta a sus inquietudes. Por eso, pasado el tiempo de lo extraordinario, toca potenciar la vida ordinaria de los grupos, de las catequesis, de los espacios de formación, silencio y oración, procurando asentar los aprendizajes y las llamadas que el Espíritu ha hecho como Iglesia joven que peregrina en Madrid.

Los adolescentes esperan más

Uno de los aprendizajes de este tiempo es la importancia de crear espacios, procesos y propuestas especialmente pensados para los adolescentes. Son quienes manifiestan en sus vidas las transformaciones culturales y el impacto de lo digital, en medio de sus propios cambios, miedos, deseos e incomprendimientos. Necesitamos preparar más y con buena formación y recursos monitores y acompañantes que puedan colaborar en parroquias y en colegios con una actitud misionera capaz de despertar el corazón de quien está en esta etapa tan importante.

Buscan comunidad

En el otro polo están los jóvenes adultos, muchos de ellos con años de participación y servicio, pero que han quedado sin experiencias comunitarias. Algunos han expresado la necesidad de vivir la fe con otros cercanos en realidad vital. Muchos permanecen solteros o están de novios, han cambiado de lugar de vida o no encuentran en su parroquia de siempre espacios. El curso pasado, atentos a estas situaciones, se inició el grupo Vive, queriendo dar respuesta a través de compartir la Palabra, la vida, y profundizar en algunos aspectos de la fe. Es una experiencia incipiente que puede crecer.

La fe no se oculta

Otro aprendizaje jubilar es la alegría de vivir la fe sin tapujos en todos los espacios de la vida, con naturalidad y sin complejos, y descubrir que es bienvenida y hasta recibida. Se percibe un leve despertar al sentir religioso en varios sectores de la sociedad: universitarios, músicos, deportistas. Según las últimas encuestas del CIS se detecta un leve repunte de la práctica religiosa; pensadores como Byung-Chul Han describen en sus últimas obras un acercamiento social a la necesidad de Dios; también el Festival de San Sebastián premió con la Concha de Oro la película *Los domingos*, que trata sobre la emergencia de una vocación contemplativa en el seno de una familia contemporánea. La pastoral se renueva en el día a día, con la mirada atenta a la presencia de Dios en la realidad. ●

* Es delegada episcopal de jóvenes archidiócesis de Madrid

Agenda

12:00 horas. San Dámaso.

La Facultad de Filosofía de la Universidad San Dámaso acoge una jornada académica organizada por el grupo de investigación Hermenéutica, Técnica y Gnosticismo: la Persona y sus Desafíos, bajo el título *El cuerpo en la encrucijada. Gnosticismo, tecnología y relacionalidad*.

17:00 horas. Curso.

La parroquia de San Juan de la Cruz (pza. San Juan de la Cruz, 2) acoge la segunda sesión del X Ciclo de Conferencias para Evangelizadores, *El desafío de la comunión en la Iglesia*. Correrá a cargo de Antonio García Rubio, coordinador de la Comisión Diocesana de Comunión Eclesial.

12:00 horas. Eucaristía.

El cardenal José Cobo preside un responso y una Eucaristía en el cementerio de la Almudena en la solemnidad de Todos los Santos.

18:00 horas. Visita guiada.

La parroquia de la Santa Cruz (Atocha, 6) acoge el I Ciclo de Órgano Santa Cecilia, que comienza con una visita guiada muy especial al órgano de la parroquia.

22:00 horas. Difuntos.

La parroquia basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45) acoge una vigilia de difuntos organizada por el Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española (ANE).

12:00 horas. Eucaristía.

El cardenal José Cobo preside un responso y una Misa funeral por los obispos difuntos de la diócesis. Se celebrará en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

12:00 horas. Eucaristía.

En la ermita de San Isidro, Misa por los fieles difuntos presidida por el párroco de San Fulgencio y San Bernardo, Pedro José Lamata. Tras la ceremonia, procesión al Cementerio de San Isidro, donde se oficiará un responso por el eterno descanso de los cofrades que allí estén enterrados.

18:30 horas. Conferencia.

La parroquia de San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *Guía Diocesana para parroquias por una vida libre de violencias contra las mujeres*, a cargo de la Comisión diocesana Por una vida libre de violencias contra las mujeres.

30 JUEVES

1 SÁBADO

2 DOMINGO

4 MARTES

Los adolescentes manifiestan en sus vidas las transformaciones culturales y el impacto de lo digital, en medio de sus propios cambios, miedos y deseos

Un sistema de dependencia «low cost»

El Gobierno acaba de aprobar un nuevo real decreto que amplía la cobertura de la ley ELA pero que, *a priori*, deja fuera casos como el de Mar. «Siento miedo al futuro», dice su madre

José Calderero de Aldecoa
Madrid

«En los 15 minutos que ha durado esta entrevista ha muerto una persona en la lista de espera de la dependencia», asegura José Manuel Ramírez, presidente de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales. «En el resto del día fallecerán otras 92» en esta situación, lamenta Ramírez, cuya asociación ha cifrado en 284.000 las personas que se encuentran esperando a que les sea reconocida su dependencia y a recibir la ayuda correspondiente. «La lista se ha incrementado en 13.450 personas en los primeros nueve meses del año».

Los datos contrastan con el triunfalismo del Gobierno ante la aprobación del real decreto sobre la financiación para la ley ELA, que inyectará 500 millones al sistema de dependencia español —10.000 euros al mes por enfermo— para cubrir principalmente los cuidados 24 horas reconocidos en la nueva norma. Para el presidente de la asociación se trata de un «buena noticia» para los enfermos de ELA y otras enfermedades raras, pero no puede dejar de preguntarse «qué pasa con el resto de dependientes». Y añade: «En el último año han muerto 25.060 personas sin recibir una prestación a la que tienen derecho». La cifra de muertos en el último año pone en la mirilla la excesiva demora de la Administración para admitir a los pacientes en alguno de los tres grados de dependencia que existían hasta la actualidad —a ellos se añadirá ahora el nuevo grado de dependencia extrema III+— y para que reciban la prestación correspondiente. «La ley marca como tope



180 días, pero se está tardando de media 349», denuncia.

Una vez admitidos, la cosa tampoco mejora de forma radical. «El número de horas que están sufragadas por el Gobierno en concepto de ayuda a domicilio es, de media, 38 al mes». Es decir, «apenas una hora diaria para atender a una persona que no tiene capacidad para realizar las actividades básicas diarias». En cuanto a las prestaciones económicas, Ramírez las considera «tremendamente escasas». Según el presidente de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales, una persona que tenga derecho a una cuidadora familiar —tres de cada cuatro son mujeres— «va a recibir de media 265 euros al mes, un dinero que es claramente insuficiente y que provoca que las familias tengan que aportar sus propios recursos». Por todo ello, habla de «un sistema de dependencia *low cost*».

↑ **A Mar** le diagnosticaron AME con 4 meses. «Si no existiera el tratamiento estaría muerta», afirma su madre.

Para paliar el sobrecoste que tiene la dependencia en el bolsillo de las familias, desde la Fundación Atrofia Muscular Espinal (FundAME) proponían que se flexibilizaran los criterios de acceso a las ayudas aprobadas dentro de la ley ELA. «Que fueran no acumulativos»; es decir, que no hubiera que cumplir todos, señala Cristian Lago, miembro de la fundación, que lleva meses trabajando para que incluyera a todas las personas con enfermedades neurodegenerativas graves como la AME tipo 1, tipo 2 y tipo 3. Sus esperanzas, sin embargo, se desvanecieron el 28 de octubre, cuando el Gobierno aprobó un segundo real decreto para ampliar las coberturas de la ley ELA a otras enfermedades irreversibles. «Los criterios deben concurrir de forma acumulativa», fija el texto, que habla de pacientes que sufran «irreversibilidad del proceso, falta de respuesta terapéutica, necesidad de cuidados complejos y progresión rápida de la enfermedad». A todo ello hay que sumar «el uso prolongado de dispositivos de soporte vital, la pérdida acelerada de autonomía o la existencia de ingresos hospitalarios urgentes no planificados y no relacionados con un proceso intercurrente» (sobrevenido durante el curso de otra) «reciente».

Miedo al futuro

El nuevo decreto, que *a priori* dará cobertura a patologías como la atrofia muscular progresiva, la esclerosis lateral primaria o las encefalopatías espongiiformes transmisibles —aunque hay que estudiar cada caso—, en la práctica deja fuera a la atrofia muscular espinal. La tipo 2 y la 3 ni siquiera aparecen referenciadas en el listado incluido en el anexo I del decreto, a pesar de que en un borrador de la norma aparecía la tipo 2. En el texto definitivo la tipo 1 sí se nombra, pero solo la «no respondedora a tratamiento». La esperanza de FundAME se sitúa en el texto, resaltado en negrita, que el Ministerio de Sanidad ha difundido: «Esta relación no limita la posibilidad

En cifras

3,5%

de la población española se encuentra en situación de dependencia.

15

días más en 2024 para tramitar los expedientes de dependencia.

1.172

plazas menos en 2025 en residencias (804) y en centros de día (969).

El tiempo es clave para el tratamiento del cáncer

J.C. de A
Madrid

Las consecuencias del retraso en la comunicación del resultado de una mamografía «pueden ser muy graves». Lo asegura Rafael Ojeda, presi-

dente del Sindicato Médico Andaluz, que ha sido consultado por *Alfa y Omega* acerca de la crisis del cribado de mama en Andalucía. «Si hay una imagen sospechosa, se solicita una segunda prueba diagnóstica y esta tarda dos años. Si la primera imagen efectivamente correspondía a un tumor, en ese tiempo ha podido morir la persona o la

enfermedad haber avanzado tanto que se requiera un tratamiento mucho más agresivo».

De hecho, los cribados se realizan para detectar este problema a tiempo. Es algo que resulta fundamental. «La diferencia de supervivencia en función del estadio es enorme». Según Ojeda, «en las primeras fases, la probabilidad de superar la enfermedad es buena o muy buena; incluso se puede curar. En las últimas, la cosa cambia mucho». Por ello, lo ideal es que a uno le comuniquen el resultado cuanto antes. «Inmediatamente si fuera posible, independientemente de si va a requerir una segunda prueba o no». Al final, «es un derecho básico del paciente». Pero en la práctica, sin embargo, no

ocurre así. «Si dentro de un mes el enfermo va a volver a la consulta, puede ser aceptable informar en ese momento del resultado de la prueba y de la verificación posterior».

La crisis del cribado de cáncer de mama en Andalucía revela que «hay mujeres que han tenido que esperar más de un año para que alguien les informara de que tenían cáncer»; una situación que para Ojeda habla de «la falta de radiólogos y de medios en general».

Para paliar esta situación, la Junta de Andalucía ha anunciado una inversión de cerca de 100 millones de euros y la contratación de 700 profesionales. El presidente del Sindicato Médico Andaluz considera que «no está mal en una prime-

Fernando Martín

ENTREVISTA / El presidente de ConELA lleva años trabajando por la ley ELA. Ahora que es una realidad, se acuerda de las 1.150 personas que se han quedado por el camino

«El trabajo no termina hasta que lleguen las ayudas a los enfermos»

CEDIDA POR FERNANDO MARTÍN

de evaluar otros procesos o enfermedades, neurológicas o no, no incluidos».

La ampliación de la cobertura ha sido un duro golpe para familias como la de Mar Ripoll Lerdo de Tejada, a la que con 4 meses le diagnosticaron AME tipo 1. «Ahora mismo siento miedo al futuro, miedo a envejecer», confiesa al borde de las lágrimas Cristina, su madre, que tuvo que dejar su empleo para poder atender a su hija. «¿Qué pasará con ella cuando nosotros ya no estemos? Necesita ayuda constante», asevera. «Si por ejemplo se cae, su cuerpo no tiene reflejos y no pone las manos, por lo que es peligroso que se dé un golpe en la cabeza. Luego, además, no podrá levantarse».

La AME tipo 1 que sufre Mar «se trata de una enfermedad mortal que no tiene cura, aunque han salido algunos tratamientos experimentales que la ralentizan bastante». Provoca la pérdida de las motoneuronas, que «son como el alimento de los músculos». Si eso no se regenera, al final el paciente puede terminar muriendo. «Piensa por ejemplo en los bebés: si no pueden mover los músculos para succionar, no podrán alimentarse». En el caso de Mar, «nos dimos cuenta a los 4 meses porque solo movía las manos», rememora Cristina. «Ahora tiene 4 años y yo siempre le digo que va a tener que estudiar algo con lo que gane mucho dinero, porque si no no va a poder pagar todo lo que necesita» para sobrevivir. Ahora lo sufragan sus padres, quienes reciben una prestación de «poco más de 400 euros», pero se gasta «más de 600 euros al mes solo en la fisioterapia de Mar». ●

ra fase» para tratar de resolver la crisis actual. Pero hay que tener en cuenta que «no se trata de un problema puntual», sino de algo «estructural» que «afecta al cribado de cáncer de mama y a otras muchas pruebas diagnósticas». En este sentido, el plan de choque no puede hacer frente a todas las cuestiones. «Se necesitan medidas de fondo, incrementos de plantilla estables, aumento de los recursos».

Por último, el presidente del Sindicato Médico Andalúz pide cambiar el sistema de contrataciones en la salud pública. «Tenemos un modelo de hace años. Hoy en día los médicos se van a la privada. No existen retribuciones que los atraigan al sistema público», concluye. ●

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Tras la aprobación de la ley ELA se hacía imprescindible el desarrollo de la financiación para que la nueva norma no fuera papel mojado. ¿Ha llegado ya ese momento?

—Cuando se aprobó la ley no es que fuera papel mojado sin la financiación. No. Su entrada en el BOE ya establecía un derecho subjetivo reconocido a las personas, que es un paso muy grande. Es cierto que luego, hasta que no llegara a las camas y a las sillas de ruedas de las personas enfermas en modo de atención y supervisión, había una parte que sí podía ser papel mojado. Y en realidad todavía lo es, porque los afectados están a punto de recibir la ayuda que necesitan, pero aún no ha sucedido. Es verdad que estamos muy esperanzados y viendo que vamos por el buen camino.

Claro, ahora el Parlamento tiene que convalidar el real decreto en un plazo máximo de 30 días. ¿Confía en que el Congreso avale la norma?

—Sí, vemos que hay buena disposición por parte de los grupos parlamentarios y confiamos en la unanimidad. Creo que todos ellos son conscientes de que esto no es ningún privilegio. Se trata de una ley muy humana y justa y creo que todos entienden que esto está por encima de cualquier diferencia. Al final son cuestiones transversales que nos unen como seres humanos. Evidentemente no eludimos la lógica de que exista el debate, porque, de hecho, este permite mejorar la norma. Ojalá todo lo que venga ahora sea para mejorar el texto. Confiamos en que en breve la ley ELA sea un papel seco con todas las de la ley.

Después de la reunión del Consejo de Ministros en la que se aprobó la financiación de la ley ELA se reunieron con el ministro de Derechos Sociales, Pablo Bustinduy, para conocer el texto



↑ Martín en una de las reuniones con el ministro de Derechos Sociales.

del decreto ley. ¿Qué destacaría de la reunión y del documento?

—Lo que remarco es el ánimo de todas las partes para que esto salga adelante. Confiamos en que ahora que por fin hay financiación, tal y como marca la ley, esta comience pronto a llegar a las casas, a las camas y a las sillas de ruedas de los enfermos. Ahora toca el despliegue de la ley en el territorio. Para esta fase destaco también la flexibilidad del texto, que va a permitir que las comunidades autónomas puedan participar del trabajo de homogeneizar un protocolo, un procedimiento, para que el nuevo grado de dependencia III+ vaya para adelante.

Llevar mucho tiempo peleando por esta ley. Ahora que ya está aprobada, ¿cuál es el siguiente paso?

—El trabajo no ha terminado. Ahora nos vamos a centrar en tender la mano a las comunidades autó-

nomas. En tratar de ser constructivos para la implementación en todo el territorio y para que las personas enfermas se sientan cuidadas, especialmente las que se encuentran más graves. Eso por un lado. Pero, por otro, está el objetivo de garantizar que la formación para las personas que realicen los cuidados sea correcta. Por último, hay que elaborar diferentes informes de seguimiento para las reuniones que vamos a tener con el Ministerio de Derechos Sociales. Van a ser cada tres meses para evaluar cómo va el despliegue de la ley.

¿Cuántas personas han muerto desde que se aprobó la ley hasta que ha llegado la financiación?

—1.150 personas. Se dice mucho lo de que para estas personas llega tarde. No, no, para estas personas simplemente no llega. A otras les llega tarde, pero a esas 1.150 directamente no les llega. ●

Claves

✓ El funeral de Estado, que se celebró en el Museo de las Ciencias Príncipe Felipe, fue organizado conjuntamente por los familiares de las víctimas y la Casa Real.

✓ Con casi la totalidad de los garajes todavía afectados, «aparcar en casa tras el trabajo es una odisea. Tardas media hora como mínimo», asegura Rut Moyano.

✓ «Hay muchas comunidades de propietarios que siguen sin recibir la indemnización y quienes la hemos recibido vemos que es insuficiente», lamenta Moyano.

✓ «El modelo de construcción de hace décadas ya no vale», opina Rut Moyano. Los planes de emergencia hay que adaptarlos a la nueva situación de emergencia climática.

✓ Hay varios polígonos industriales e infraestructuras construidas sobre zona de laminación, lo que impide que el agua se absorba de forma natural.

«No hay reparación ante la muerte de un padre»

Rosa Álvarez perdió a su padre hace un año en la DANA. «No hay jurisprudencia ni legal ni psicológica para esto. Nuestros familiares murieron por una negligencia de quienes supuestamente nos debían proteger», asegura

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Finalmente, el funeral de Estado por las víctimas de la DANA, que en realidad fue un acto civil, se celebró el pasado miércoles, 29 de octubre. «Fue un alivio», asegura Rosa Álvarez, una de las organizadoras del acto y presidenta de la Asociación Víctimas Mortales de la DANA 29-O. «Al principio se barajó otra fecha y, en ese caso, nos habría tocado revivir nuestro sufrimiento por duplicado, el mismo 29 —cuando se cumplió un año de la riada— y el día elegido para el funeral». Hasta ese punto llega el dolor de Álvarez, a cuyo padre le arrastró la corriente 600 metros fuera de su casa, situada en Catarroja. «Me aferro a la idea de pensar que murió dentro de casa y posteriormente fue arrastrado por el agua».

Rosa vio a su padre con vida, por última vez, a las 16:20 horas. Sus últimos gestos en este mundo fueron de servicio: «Vino a traernos la cena» y, «aprovechando que estaba en casa, sacó a pasear a la perra». Después se marchó a su vivienda

ante la amenaza de lluvia. «Mi psicóloga y yo decimos que no hay jurisprudencia ni legal ni psicológica para un caso como este, porque nuestros familiares murieron por una negligencia de quienes supuestamente nos debían proteger».

Ni jurisprudencia ni reparación. De hecho, Álvarez sostiene la tesis de que «las víctimas no han sido reconocidas», a diferencia de los daños en enseres, en las viviendas o los vehículos. «Ante la pérdida de vidas humanas no se ha concedido ninguna indemnización por parte de la Generalidad Valenciana, tan solo hemos percibido la del Estado central», desvela

la presidenta. Aunque asegura que, «en realidad, no hay reparación posible ante la muerte de un padre. Era la única familia que me quedaba».

Peritaje sobre presupuestos

Junto con los fallecimientos, el segundo gran drama ha sido el de los daños materiales, donde la Iglesia se ha volcado a través de Cáritas para ayudar a los vecinos ante los retrasos de la ayuda pública. «Hay gente que ha perdido la casa y todavía no ha recibido la indemnización. Otros las han recibido, pero son insuficientes», concluye Rosa Álvarez.

Lo que ocurrió fue que «no había peritos suficientes» y, ante la escasez, «te pedían que solicitaras tú mismo varios presupuestos a distintas empresas y luego ellos hacían la media», asegura Rut Moyano, vecina de Benetússer y miembro de uno de los Comités Locales de Emergencia y Reconstrucción (CLERs). El problema vino porque los presupuestos «se pidieron en noviembre, pero la indemnización la cobramos en agosto, cuando los

precios se habían incrementado». De hecho, «con el dinero recibido, ahora mismo no tenemos suficiente para pagar las reparaciones», denuncia Moyano.

La situación está provocando un retraso enorme en la reconstrucción de la zona cero. «Los trabajos van a durar años», sostiene la vecina, que se refiere también al aspecto público. «En Benetússer, por ejemplo, el 60 % del alcantarillado está afectado y hay que repararlo». Pero eso «no se puede hacer todo de una vez. Van poco a poco». Sin capacidad de absorción en el alcantarillado, «si llueve con más intensidad», al final «enseguida rezuma y surgen pequeñas inundaciones que provocan mucho miedo».

Conscientes de que la situación se puede volver a repetir, desde Amnistía Internacional acaban de publicar un informe en el que advierten de que, a pesar de la DANA, «la normativa urbanística sigue permitiendo la construcción en zonas inundables». La ONG reconoce que se han establecido algunas limitaciones a nivel local. «En Catarroja, por ejemplo, las nuevas construcciones deben tener al menos dos plantas», asegura Rosa Álvarez. Pero desde AI consideran que hace falta más y solicitan «una moratoria que paralice los proyectos urbanísticos» en la zona cero «hasta la aprobación de la revisión del Plan de Acción Territorial de carácter sectorial sobre prevención del Riesgo de Inundación en la Comunidad Valenciana». ●

AFP / THOMAS COEX



↑ En el edificio donde vive Rut Moyano el agua superó los dos metros de altura.

→ Álvarez posa en la casa de su padre, que fue arrastrado por la corriente.

FOTOS: WINNIE



↑ Julia con Tres ante la mirada sonriente de su madre; al fondo, su hermana Lara con Dama.

Perroterapia para peques con cáncer: la parte humana (y canina)

Visitamos la sede madrileña de la Clínica Universidad de Navarra para conocer esta herramienta terapéutica y de ocio para los pacientes

Winnie
Madrid

Fundación Aladina apoya y acompaña a los niños y niñas que tienen cáncer. Gracias a su trabajo en el extranjero descubrieron que en otros lugares se desarrollaban prácticas desconocidas aquí. Fue el caso de la perroterapia. «Empezamos a trabajar con Perros Azules (organización especializada en intervención asistida con canes) después de ver lo que se hacía en otros países», recuerda Lorena Díez, directora de Hospitales de la Fundación Aladina. «Los comienzos

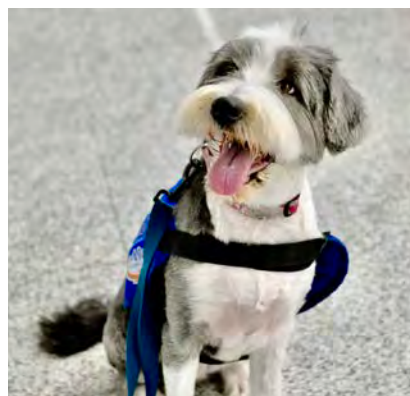
fueron difíciles. Había reticencias, y todavía queda alguna, para dejar entrar a los perros a los hospitales. Fue difícil convencer al personal sanitario».

Pero lo consiguieron y desde 2008 están presentes en distintos hospitales de España, como la Clínica Universidad de Navarra (CUN) en sus sedes de Pamplona y Madrid. En la capital llevan dos años aplicando con éxito esta terapia con pacientes de pediatría oncológica de la unidad de protonterapia. «A todos aquellos que siguen poniendo reticencias por temas de higiene y posibles contagios, les decimos que estos animales están supervacunados, tienen hasta vacunas especiales para poder venir a hospitales. Además, son perros totalmente profesionalizados», defiende Díez.

Tres da un par de ladridos. La técnica en intervenciones que lo acompaña dice que es su manera de reclamar atención, de decir «quiero que vengan ya las niñas». Tiene ganas de trabajar. El ladrido da paso a la alegría porque llega Dama, la otra perra de la terapia. Dama se lanza sobre su compañero para saludarse. Así da gusto empezar la jornada de trabajo.



↑ Tres, uno de los perros de terapia.



↑ Dama, la otra perrita.

Julia llega decidida, o al menos lo intenta. Tiene 14 meses y todavía no tiene un dominio absoluto sobre el arte de andar. Su madre le da la mano en todo momento. Junto a Julia está su hermana mayor, Lara, un poco vergonzosa, aunque ya conoce a los canes. Su padre se queda en un segundo plano durante la sesión. Eso sí, no pierde detalle y mira sonriente a su familia. La sonrisa es una constante en los cuatro, aunque a lo mejor ni ellos son conscientes de esto.

Julia tiene un tumor cerebral y la están tratando con protonterapia en la sede de Madrid de la CUN. Se trata de «una técnica de radioterapia que utiliza el protón como partícula de tratamiento», explica el doctor Javier Serrano, de Oncología Radioterápica de la CUN. Mientras el doctor habla, Julia y Lara peinan a los animales y juegan con ellos a esconder cosas que los peludos tienen que encontrar.

También para adolescentes

«En el hospital tenemos que garantizar la parte científica, por supuesto; pero también la humana», dice el doctor. «Aquí tenemos muchas familias enteras desplazadas. Se trata de facilitar las cosas a quien viene. Intentamos ponernos en el lugar de alguien que tenga cáncer y de los que han venido con ese alguien. Tratamos de que el entorno sea amable». La parte humana incluye las sesiones semanales de perroterapia. Todos los niños y niñas están invitados a participar, así como sus familias. En función de cómo se encuentren o cómo tengan el día, deciden si participan o no.

La doctora María Segura, de Oncología Pediátrica, habla de este proyecto como de dar un soporte de cuidados. La actividad no es solo ocio, que también. «Es una terapia complementaria. Está demostrado que el apoyo de los perros mejora, por ejemplo, los niveles de estrés de los pacientes», explica. La doctora explica que los niños suelen estar serios en su despacho. «Por eso cuando los veo en perroterapia disfruta. Allí les cambia la cara. Yo había visto a este niño en consulta, ¡y ahora es otra persona!». Otra de las ventajas que resalta el doctor Serrano es que mejora la confianza de los menores en el equipo médico. «Están más tranquilos y colaboradores, además de que toleran mejor los contratiempos», cuenta.

«Para los más chiquitos, como estás viendo hoy, es un juego», cuenta Lorena Díez, de Aladina. «En el caso de los adolescentes, la perroterapia sirve además para fomentar la unión entre pacientes, porque cada uno está muy aislado en su cuarto». Con ellos no deja de haber entretenimiento y diversión. «De hecho, los perros juegan al tres en raya con ellos», explica Díez. «Pero también son una herramienta para tratar problemas cognitivos o de movilidad, por ejemplo. Por otro lado, estar aquí es muy cansado, son tratamientos largos y a veces es el animal el que consigue sacar al paciente de la rutina, del cansancio, del hartazgo».

Ha llegado la hora, la perroterapia ha terminado por hoy. Julia y Lara se despiden. Su madre sigue sonriente dando la mano a Julia y sin perder de vista a Lara. Se levanta discreta y pasa junto al equipo del hospital y de la perroterapia. Susurra: «Gracias por este regalo». ●

CEDIDA POR GEORGE BOWEN

MUNDO

→ **Bowen**, que también ha sido responsable de Educación del episcopado católico inglés, saluda a León XIV.



George Bowen

«Obispos anglicanos de alto rango apoyan que Newman sea doctor»

ENTREVISTA / Una prueba de la eminencia del pensamiento del converso inglés, según su postulador, es que muchos Pontífices «han encontrado inspiración en sus enseñanzas»

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

George Bowen ha sido casi 30 años capellán del Oratorio de San Felipe Neri de Londres. Fue san John Henry Newman quien llevó el oratorio a Inglaterra. En 2019, Bowen colaboró con su canonización y es el postulador que ha preparado la documentación para que sea declarado doctor de la Iglesia el 1 de noviembre.

¿Qué supone el título de doctor de la Iglesia?

—La Iglesia reconoce con él a quienes han hecho una contribución «eminente» a nuestro conocimiento de la fe, ya sea en el ámbito espiritual, intelectual o moral. También dice que su enseñanza no se ciñe a sus contemporáneos, sino que sigue hablando hoy y trasciende las fronteras sociales y culturales; es «atemporal» y «universal».

¿Cómo funciona el proceso para reconocer a uno nuevo?

—Primero se consultó a las conferencias episcopales del mundo. Hicimos un documento con citas de Pontífices sobre Newman, para demostrar el atractivo atemporal de su enseñanza. La respuesta fue muy positiva. La Conferencia Episcopal Española fue particularmente útil con una excelente carta. En mayo de 2024, el Papa Francisco aprobó iniciar la siguiente fase, verificar la «eminencia de la doctrina». Entonces, 20 expertos

«Este santo ayuda a la Iglesia a entenderse a sí misma, y al mundo a comprender lo que la Iglesia puede ofrecer»

de todo el mundo redactaron artículos sobre todos los elementos de sus enseñanzas, que sostenían lo que Papas y concilios habían dicho sobre él. Esto se recopiló en la *positio* entregada a los cardenales, obispos y teólogos encargados de evaluar la propuesta. A principios de año votaron unánimemente a favor.

¿Qué hace que Newman sea un teólogo tan relevante 135 años tras su muerte?

—Quizá comparado con los otros 37 doctores de la Iglesia, su enseñanza tiene relevancia en muchas áreas. De puertas adentro, ayuda a la Iglesia a entenderse a sí misma: cómo su enseñanza necesita desarrollarse y madurar con el tiempo, y el papel vital que desempeñan los laicos. De puertas afuera, ayuda al mundo a comprender lo que la Iglesia puede ofrecer: su enseñanza sobre la búsqueda de la verdad, la fe en relación con la razón, la primacía de la conciencia y los principios de la educación enriquecen la reflexión civil sobre estas cuestiones.

Su crítica al liberalismo, la primacía de la conciencia, la relación entre ciencia y fe, el ecumenismo... ¿Por cuál de sus enseñanzas será declarado doctor?

—Cada una, y muchas otras, lo justificarían. Muchos Papas, desde Pío X hasta Francisco, han encontrado inspiración

en algún aspecto de sus enseñanzas. Me llama la atención que León XIV haya decidido declararlo copatrono de la educación católica. Newman dijo que «desde el principio hasta el final, la educación ha sido mi camino en el sentido amplio de la palabra»; porque para él, el proceso educativo dura toda la vida, no es solo adquirir conocimientos estudiando libros, sino especialmente a través de la influencia de otras personas y movidos por el corazón además del intelecto. «Un sistema académico sin la influencia personal de los maestros sobre los alumnos es un invierno ártico; creará una universidad congelada», escribió. Este gran intelectual puso la primacía del corazón en el centro de todo.

Su conversión al catolicismo le causó dificultades tanto entre católicos como entre anglicanos. ¿Qué lo llevó a tomar esa decisión?

—Fue inevitable cuando entendió que la Iglesia católica era el cuerpo vivo de la Iglesia que Cristo fundó sobre los apóstoles. Fue una decisión difícil, pues entonces Inglaterra era profundamente anticatólica y era controvertido que un anglicano de renombre e influencia se hiciera católico. Además, tras su conversión, cada vez que parecía decir algo original, algunos católicos que vivían en Inglaterra e Irlanda, que tenían una mentalidad muy defensiva, temían que estuviera poniendo en riesgo a la Iglesia.

Roma lo corona como doctor, pero su primer encuentro con la vida vaticana no fue fácil.

—En su época, la Iglesia se percibía amenazada por el auge del secularismo y la gente temía cualquier cosa que pudiera sacudirla. Pero por parte de los Papas recibió gran apoyo, sobre todo cuando comprendieron lo que pensaba y no lo que otros decían que pensaba.

¿En qué se diferencia el mensaje del Newman anglicano del Newman católico, y qué permanece?

—Tras hacerse católico, volvió a publicar la mayoría de sus obras anglicanas. Reconocía que, aunque su punto de vista había cambiado en muchos aspectos, los fundamentos estaban contruidos sobre la profunda fe en Cristo que había recibido como anglicano. Siempre valoró enormemente a amigos y colegas anglicanos que influyeron en su crecimiento en la fe que compartimos con la Iglesia de Inglaterra.

¿Cómo ha sido recibida la noticia en círculos anglicanos? El Papa Francisco consultó a la Iglesia de Inglaterra para ver si el nombramiento era apropiado.

—No puedo hablar en nombre de la Iglesia de Inglaterra, pero sé que Francisco apreció mucho que obispos de alto rango de ella apoyaran esta causa.

En estos tiempos de inme-

diatez, ¿es este nuevo doctor —que dedicó su vida al estudio— un antídoto?
—Nos imaginamos a Newman encerrado en una biblioteca. Pero para él eran las personas quienes ejercían influencia y escribió para despertar en ellas el amor por la verdad. Estoy seguro de que nos animaría a tomar lo que enseñó y a darle vida en nuestros corazones.

¿Qué habría dicho sobre la visita del rey Carlos de Inglaterra al Papa?

—Estaría encantado, pero también conmovido por el interés que el rey muestra por sus escritos. Carlos III habló sobre él de forma conmovedora en su canonización en 2019 y sigue teniendo interés. Estoy seguro de que habló de él con el Papa, ¡y me habría encantado escucharlo! ●

APUNTE

De Papas y doctores de la Iglesia



VÍCTOR GARCÍA RUIZ
Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAV

Pecci se convirtió en León XIII y decidió hacer cardenal a aquel clérigo converso, del que había desconfiado más de uno en Londres y en Roma, y que habitaba pacíficamente en la fea Birmingham

Cuando Vincenzo Gioacchino Pecci era nuncio en Bruselas, por los años 1840, habían llegado a la católica y joven nación belga noticias estimulantes acerca de ciertos clérigos anglicanos que, desde la Universidad de Oxford, repudiaban su tradición protestante y parecían buscar algún tipo de acercamiento doctrinal a Roma; entre ellos, un vicario de la iglesia universitaria, llamado John Henry Newman, cuyos sermones dominicales atraían hacia su aérea y gótica nave, semana tras semana, año tras año, a decenas de estudiantes que acaparaban asientos, tribunas, galerías, a pesar de perderse la cena en su *college*. Todo para escuchar una voz, débil y extrañamente penetrante, que desde la penumbra vespertina del púlpito, apremiaba, por ejemplo, a «que cada uno de los que me escucha se pregunte a sí mismo: ¿qué hemos arriesgado por Cristo?». Este pastor de almas era, además, un activista, un dinamitero de aquel *establishment* político-eclesiástico, con sus *Tracts for the times* (*Tratados para los tiempos*), sus *Lectures on Justification* (*Conferencias sobre la justificación*) y su *Via Media*, en especial *On the Prophetic Office of the Church* (*Sobre el oficio profético de la Iglesia*). En 1878 Vincenzo Pecci se convirtió en León XIII y, bien pronto, decidió hacer cardenal a aquel clérigo converso del que había desconfiado más de uno en Londres y en Roma, y que habitaba ahora pacíficamente en la fea y fabril Birmingham, gastado y feliz tras décadas de faena en la barca de Pedro. El Papa Pecci quiso tener otra deferencia con la isla británica cuando, en 1899, decidió nombrar doctor de la Iglesia a Beda el Venerable (672-735), hoy san Beda el Venerable —curiosa mezcla, par diez—. Desde la pasada primavera tenemos en la sede de Pedro a un angloparlante que ha querido ser el siguiente Papa León. No sé si lo ha hecho aposta, pero lo cierto es que el Papa Prevost ha hecho doctor de la Iglesia, y bien pronto, al mismo a quien hizo cardenal su antecesor en el nombre, con la carambola añadida de ser Newman el segundo doctor nacido en Inglaterra después de Beda, hechura también

del anglófilo Papa Pecci. Bonitas coincidencias, bonitos paralelismos que no rompe san Anselmo: el *Doctor Magnus* nació piamontés y fue prior en Normandía antes que arzobispo de Canterbury.

El pasado 9 de octubre, en la Misa del día de su fiesta, me llevé una pedrada en la frente al oír en la poscomunión: «Señor, te pedimos que [...] en esta conmemoración de san John Henry Newman, nuestro testimonio pueda ser más real, para no mover las mentes sin tocar los corazones». Admiramos a los doctores de la Iglesia por su sabia doctrina: *Doctor Gratiae*, *Doctor Angellicus*, *Mysticus*, etcétera. Me alegro de que Newman vaya a ser, que yo sepa, doctor a secas, aunque se barajaban varias adendas: de la fe y la razón, de la conciencia y la verdad, del desarrollo doctrinal, del *sensus fidelium*, de la amistad... Newman, con su vitola de intelectual oxoniense, tiene una inaudita capacidad para hablar al corazón y emocionar a sus lectores —que no son legión, al menos en España—. Lo que escribió es de una riqueza que deslumbra, pero reconozcamos que el primer peldaño tiene la huella un poquito más arriba de lo fácilmente asequible; digamos también que, periódicamente, el lector se ve recompensado con visiones concisas y sentencias memorables que dan el quiebro a una prosa abundante y siempre rectilínea, luminosa. Pero lo que vivió es una aún más deslumbrante historia de fidelidad a Dios y a la Iglesia de Dios, un fascinante panorama de trabajo, diligencia, sentido práctico, paciencia, un despliegue de sentido común, tacto e infalible afecto por los muchos amigos y los muchos desconocidos que se le acercaron. Movié las mentes y tocó los corazones, según su lema *Cor ad cor loquitur*.

Hace un mes largo, el rey Carlos fue a Birmingham a por atún y a ver al duque: inauguró otro hospital e hizo, por fin, algo que adláteros poco entusiastas no terminaban de encajar en su real agenda desde 2019, cuando asistió en Roma a la canonización de Newman: a saber, visitar oficialmente el Oratorio de Birmingham, la fea y fabril ciudad donde aquel antiguo coloso del anglicanismo «malgastaba su talento con niños en una escuela de medio pelo, en vez de iluminar al país con su elocuencia». Eso escribió, entonces, un cráneo privilegiado del victorianismo... ¿Qué pensaría ahora, cuando su vida santa y su obra exuberante iluminan, con su elocuencia, a la Iglesia universal? ●



← **Escultura** de san John Henry Newman en la Universidad Newman de Wichita (Kansas, Estados Unidos).

León XIV pide que se actualice la propuesta educativa de la Iglesia



CNS

↑ El Santo Padre muestra la carta apostólica tras su firma, el 27 de octubre, en la basílica de San Pedro.

Con su carta sobre la educación, el Papa responde a retos como la inseguridad social, la digitalización y la crisis de las relaciones

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Si para conocer las prioridades del Papa León XIV miramos sus documentos papales, el primero ha sido sobre los pobres —*Dilexi te*—, y el segundo, publicado el pasado martes, sobre la educación:

la carta apostólica *Diseñar nuevos mapas de esperanza*. En ella relanza el Pacto Educativo Global y abre «tres nuevos frentes» con los que responde a «la inseguridad social», «la hiperdigitalización» y «la crisis de las relaciones».

Con este texto, celebra los 60 años de *Gravissimum educationis*, la declaración sobre la educación aprobada en el Concilio Vaticano II y promulgada por Pablo VI el 28 de octubre de 1965. En aquellos tiempos, muchos Gobiernos de la esfera comunista tenían la exclusividad de la educación y la Iglesia reivindicó el derecho de todos a la enseñanza y el de los padres a educar a sus hijos. León XIV parte de esos principios para afrontar nuevos desafíos. Por ejemplo, el papel de las nuevas tecnologías en la educación, el enfoque «mercantilista» de la enseñanza o la falta de colegios en zonas pobres.

Para conseguirlo, en primer lugar, retoma el Pacto Educativo Global, con el que, en 2020, Francisco movilizó a instituciones civiles y religiosas para «humanizar la educación». Este tiene siete pilares: «Poner a la persona en el centro; escuchar a los niños y a los jóvenes; promover la dignidad y la plena participación de la mujer; reconocer a la familia como primera educadora; estar abiertos a la acogida y a la inclusión; renovar la economía y la política al servicio de la

La educación «no mide su valor solo en el eje de la eficacia» sino «en la dignidad, la justicia, la capacidad de servir»

humanidad y cuidar la casa común». A ellos, León XIV añade tres prioridades, en el punto más relevante de la carta. «La primera se refiere a la vida interior: los jóvenes exigen profundidad; necesitamos espacios para el silencio, el discernimiento, el diálogo con la conciencia y con Dios. La segunda se refiere al humano digital: eduquemos en el uso sabio de las tecnologías y la IA, anteponiendo la persona al algoritmo y armonizando las inteligencias técnica, emocional, social, espiritual y ecológica. El tercero concierne al desarme y la paz: eduquemos en lenguajes no violentos, reconciliación, puentes y no muros».

Para conseguirlo, pide a la Iglesia que «actualice sus propuestas», que las adapte a las nuevas situaciones «con valentía, pero sin perder la fidelidad al Evangelio», que no se limite a preparar expertos, sino que forme a personas con «una visión del hombre como imagen de Dios, llamado a la verdad y al bien». Dice que se debe ofrecer sin miedo una solución cristiana a cuestiones como «la hiperdigitalización, que puede destrozar la atención; la crisis de las relaciones, que puede herir la psique; la inseguridad social y las desigualdades, que pueden apagar el deseo».

Escribe que «la columna vertebral de la pedagogía católica» es una «visión antropológica integral» que abarca el ámbito «espiritual, intelectual, afectivo, social, corporal». Por eso «no contraponen lo manual y lo teórico, la ciencia y el humanismo, la técnica y la conciencia». La educación «no mide su valor solo en el eje de la eficacia: lo mide en la dignidad, en la justicia, en la capacidad de servir al bien común» y no «en términos de funcionalidad y utilidad práctica», escribe. Propone también que las tecnologías estén «al servicio de la persona y no la sustituyan», pues «deben enriquecer el proceso de aprendizaje, no empobrecer las relaciones y la comunidad». Y alerta frente a la «tecnofobia». «Nuestra actitud hacia la tecnología no puede ser hostil». Lo decisivo no es esta, «sino el uso que hacemos de ella. La IA y los entornos digitales deben orientarse a la protección de la dignidad, la justicia y el trabajo; regirse con criterios de ética pública y participación».

El Papa firmó la carta el pasado lunes, antes de una Misa con alumnos de universidades pontificias. «Nos ha mirado con muchísimo afecto, pero nos ha dado además un encargo tremendamente exigente: poner todas nuestras energías en ser fieles a la verdad y asumir la responsabilidad que tenemos confiada», explica el rector de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, Fernando Puig. «Pide que tengamos un horizonte muy amplio y alto: que ayudemos a personas doloridas a volver a mirar hacia arriba». ●

Maratón de encuentros interreligiosos para celebrar *Nostra aetate*

En menos de 24 horas, el 28 y 29 de octubre, el Papa León XIV tenía previsto al cierre de esta edición celebrar sus primeros tres encuentros interreligiosos por los 60 años de otra importante declaración del Vaticano II: *Nostra aetate*, sobre la libertad religiosa. Los escenarios

eran de gran simbolismo: el Coliseo de Roma, el Aula Pablo VI y la plaza de San Pedro —durante la audiencia general—. El primero lo organizaba la Comunidad de Sant'Egidio y los otros, el Dicasterio para el Diálogo Interreligioso y la Comisión para las Relaciones Religiosas

con el Judaísmo. Hasta Roma viajaron casi 300 líderes y representantes religiosos para acompañarle en esta conmemoración del «diálogo, la amistad y la cooperación» y para «renovar el llamamiento a la paz, la justicia y la fraternidad en una época marcada por divisiones y conflictos». Indunil Kankanamalage, secretario del dicasterio, reconoce que en estas seis décadas *Nostra aetate* «ha cambiado nuestro modo de ver al otro, de hablar del otro y nuestras relaciones

con los no cristianos». Sant'Egidio aprovechó la ocasión para reunir a las religiones en su Encuentro Internacional por la Paz anual. «Los líderes religiosos no deben ceder a la tentación del odio, sino encontrar la manera de dialogar», destaca su portavoz, Massimiliano Siginfredi. «Su papel es también denunciar las guerras olvidadas». A lo largo de tres días han intercambiado impresiones ante 10.000 personas. Algo impensable hace 60 años.

Y al tercer día,

El Arzobispado de Madrid,
en la conmemoración de todos los fieles difuntos,
te invita a participar en

RESUCITÓ

Un espectáculo que fusiona liturgia,
gregoriano, flamenco y lírica

2 de Noviembre 2025 a las 20h

Parroquia de San Millán y San Cayetano C/ Embajadores, 15

**Entrada
gratuita**

hasta completar
aforo

Artistas invitados: La Niña Pastori y Luis Prades

Colaboración especial: María Rodríguez y Ana Vega Toscano

Dirección artística y coreográfica: Luis Ortega

Dirección del proyecto y guión: Emilio Pérez Núñez

Organiza:



Archidiócesis
de Madrid

*Parroquia San Millán
y San Cayetano*



SALVADOR BACHILLER



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CIENCIA Y UNIVERSIDADES

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS / JUAN 11, 32-45

En aquel tiempo, cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo».

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?».

Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quítala la losa».

Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?».

Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

«Jesús lloró... y gritó: "¡Lázaro, sal afuera!"»

MUSEO DE ARTE KIMBELL



cia una oración sencilla: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado». Y luego grita con fuerza: «¡Lázaro, sal afuera!». Y el muerto sale. No hay símbolo más claro: Jesús es la resurrección y la vida.

A veces nuestra fe se parece a la de Marta antes del milagro: creemos en la vida eterna, en la resurrección del último día, pero nos cuesta creer que esa resurrección empieza ahora, en lo cotidiano, en medio de nuestras heridas, nuestros miedos y fracasos. Jesús no promete solo un futuro mejor; ofrece una vida nueva presente, una transformación que comienza cuando dejamos que su Palabra atraviese nuestras tumbas interiores. Por eso nos repite hoy: «¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?».

Cada creyente tiene un Lázaro al que Jesús quiere llamar fuera. Puede ser un corazón cansado, una esperanza apagada, una fe dormida, una relación rota

El milagro de Lázaro nos enseña también que la fe tiene un gesto concreto: quitar la piedra. Jesús podría haberla movido Él mismo, pero pide que lo hagamos nosotros. Así actúa Dios: no nos sustituye, nos involucra. Nos toca remover las piedras que encierran la vida: la indiferencia, el egoísmo, el miedo, la tristeza, la rutina. Mientras esas piedras sigan ahí, no puede brotar la luz. Solo cuando las desplazamos, cuando abrimos paso a la confianza, Dios puede devolver la vida a lo que creíamos perdido.

Cada comunidad, cada familia, cada creyente tiene un Lázaro al que Jesús quiere llamar fuera. Puede ser un corazón cansado, una esperanza apagada, una fe dormida, una relación rota. Jesús no solo resucitó a Lázaro hace 2.000 años: sigue resucitando vidas hoy, sigue llorando con nosotros, sigue gritando nuestros nombres para que salgamos del encierro y vivamos. Él no viene a darnos teorías sobre la muerte, sino a mostrarnos que el amor de Dios es más fuerte que ella. Por eso, cuando se acerque a este Evangelio, no se quede solo con el mensaje. Mire el hecho. Contemple el rostro de Jesús que llora, reza y actúa. Escuche su voz que llama a la vida. Y déjese alcanzar por esa certeza que transforma toda desesperanza. Jesús resucitó a Lázaro. Y también puede resucitarle a usted. ●



SARA DE LA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

Muchas veces, cuando escuchamos el Evangelio, nos esforzamos por descubrir qué nos quiere decir Jesús. Buscamos interpretaciones, símbolos, comparaciones, ideas profundas. Y eso está bien, porque la Palabra de Dios siempre tiene nuevas luces. Pero corremos el riesgo de olvidar lo esencial: que lo que se cuenta sucedió de verdad, que Jesús resucitó a Lázaro. Ese hecho concreto, histórico, visible, cambia todo. No fue una metáfora ni una historia edificante: fue un gesto que revela el

corazón de Jesús, el poder de su amor y su victoria sobre la muerte.

En Betania, la «casa de los pobres», Jesús se encuentra con el dolor de sus amigos. María llora, los judíos la acompañan, Marta intenta mantener la fe, pero el ambiente es de desolación. Jesús llega y no permanece distante ni impasible: se conmueve, se estremece y llora. Su llanto muestra que Dios no es indiferente al sufrimiento humano. No consuela desde arriba, sino que entra en el dolor, lo comparte y lo transforma. Allí, en medio del llanto, surge la vida. Jesús no se limita a hablar de esperanza; actúa. Se acerca al sepulcro, manda quitar la piedra y pronun-

↑ **La resurrección de Lázaro.** Duccio di Buoninsegna. Museo de Arte Kimbell, Texas (EE. UU.).

San Carlos Borromeo/ 4 de noviembre

El obispo enchufado al que dispararon por la espalda

Sobrino del Papa, en lugar de llevar una vida regalada, el obispo de Milán abanderó las reformas de Trento en Italia. Sobre todo, rediseñó el ministerio y la formación de los sacerdotes de un modo que subsiste hasta hoy

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hubo un tiempo en la Iglesia en el que si tenías un buen enchufe podías llegar muy lejos. El que tenía Carlos Borromeo era insuperable: era el sobrino del mismísimo Papa Pío IV. Pero, lejos de vivir de las rentas, eso le dio la posibilidad de prestar un servicio a la Iglesia que dura incluso hasta nuestros días. Borromeo nació el 2 de octubre de 1538 en Arona (Italia), en el seno de una familia rica y noble. A los 8 años de edad recibió la ton-

sura clerical. A los 12, se le otorgó el título de comendador de una abadía benedictina que le reportaba una renta anual considerable, que él utilizaba para hacer caridad con los pobres.

La temprana muerte de un hermano le alejó de las diversiones de los jóvenes de su tiempo y de su posición. A partir de entonces se condujo por una senda más reflexiva, en línea con los estudios humanistas que había recibido. Esta vida tranquila fue zarandeada en 1559, cuando su tío Gian Angelo Medici di Marnigano fue elegido Papa con el nombre de Pío IV. Una de las primeras decisiones que tomó fue la de llamar a su lado a su sobrino para ayudarlo en su labor, en un caso claro de nepotismo —del ita-

liano *nepote*: sobrino o nieto, según el contexto—.

Ese enchufe debió de resultar en su época, cuando menos, escandaloso: en menos de un año, Borromeo fue nombrado protonotario apostólico, administrador de la diócesis de Milán, secretario de Estado vaticano y cardenal de la Iglesia católica; todo un *sprint* en una carrera eclesiástica que no había hecho nada más que comenzar. Y eso sin siquiera haber sido ordenado sacerdote, ya que lo fue más tarde, en 1563.

Eran los tiempos del Concilio de Trento, cuyas sesiones se venían sucediendo con frecuentes interrupciones desde 1545. «La Iglesia afrontaba entonces controversias por las reformas no católicas que se estaban desarrollando en ese momento en Europa», cuenta Andrés Martínez Esteban, profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

Aquella reunión de los principales hombres de Iglesia del momento «no fue solo un concilio contra Lutero —aclara el profesor de San Dámaso—, sino que fue más allá, aportando novedades buenas a la vida de la Iglesia católica. De hecho, hoy ya no se habla de ese concilio en el sentido de una reforma, sino de una renovación».

Recorrió toda su diócesis

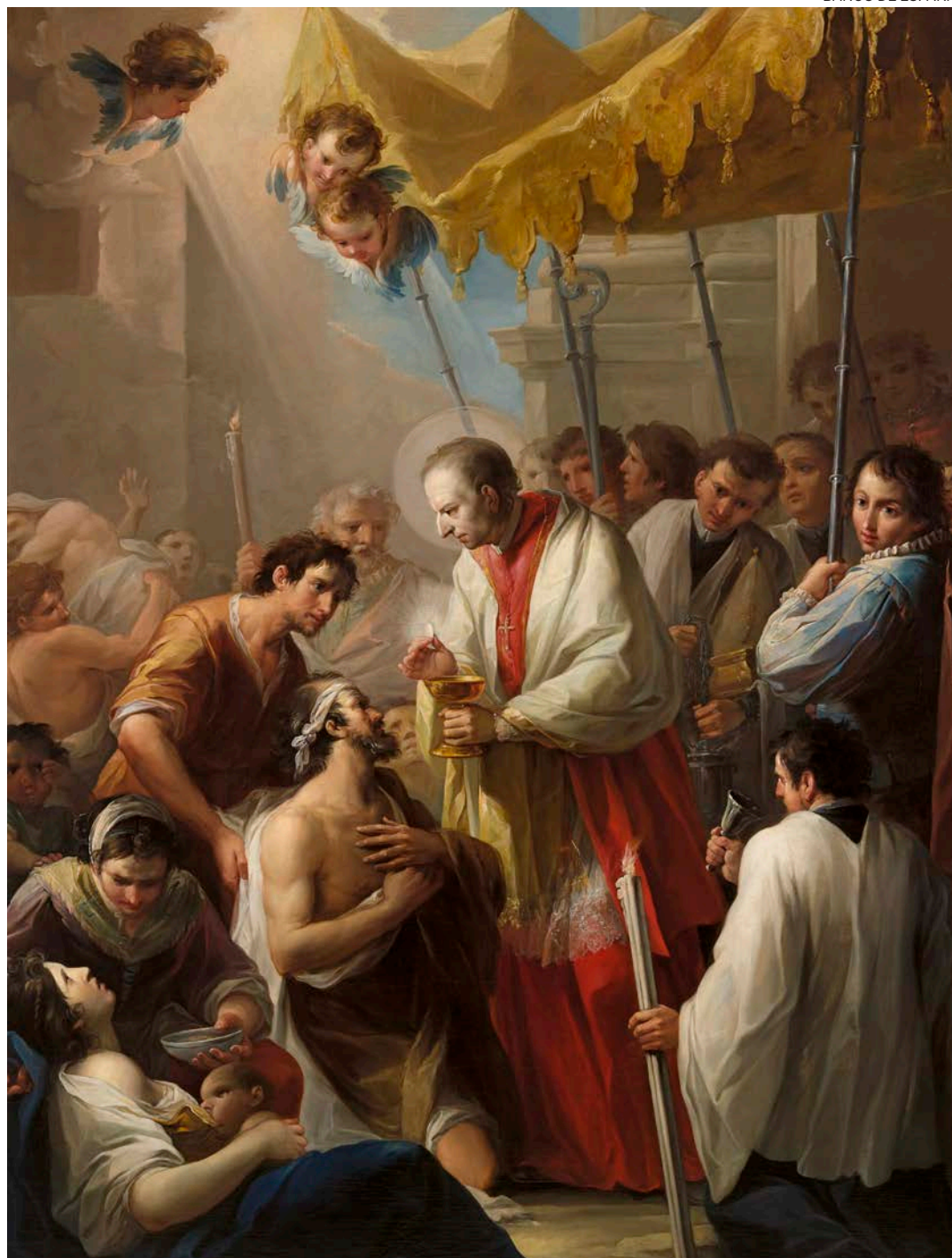
Aquí encaja la figura de Borromeo; no solo porque participó en última sesión, entre los años 1562 y 1563, sino sobre todo porque después llevó sus resoluciones a la práctica en la diócesis de Milán, y, por extensión, a toda Italia. Martínez Esteban destaca fundamentalmente tres aspectos: «En primer lugar se empujó en la reforma del clero, tratando de formar sacerdotes que no se guiaran por los beneficios eclesiásticos tan comunes en esa época, sino que tuvieran la santidad como meta principal de su ministerio».

En segundo lugar, «fue de los primeros hombres de Iglesia en aplicar en su diócesis una de las grandes novedades de Trento: los seminarios; porque hasta entonces no existían tal como hoy los conocemos». Finalmente se ocupó del laicado, «promoviendo misiones populares para formarlos y difundiendo un catecismo que ayudara para ello».

Otra de las novedades de Trento fue la obligatoriedad de que los obispos residieran en su diócesis para conocerla y promover la fe, algo que en los últimos siglos se había dejado de lado. Borromeo se lo tomó en serio y llegó a realizar hasta tres visitas pastorales a lo largo de todo su territorio para conocer mejor las inquietudes de los fieles.

Con esta cercanía, empero, arriesgaba su vida, ya que le hacía más vulnerable a los ataques de aquellos que se oponían a las reformas de Trento. No en vano, en 1569, mientras se encontraba rezando en su oratorio, el obispo de Milán fue atacado por un seguidor de una corriente antirreformista. El atacante se acercó por la espalda y le disparó con un arcabuz, pero milagrosamente Borromeo salió indemne. Aún le quedaba trabajo por hacer, como el de atender a los afectados por la peste que asoló Milán entre 1576 y 1577. Murió siete años después, tras dejar un inmenso legado eclesial y espiritual. Tenía tan solo 46 años de edad. ●

BANCO DE ESPAÑA



Bio

- **1538:** nace en Arona.
- **1559:** su tío es elegido Papa y comienza su carrera eclesiástica.
- **1562-1563:** participa en la última sesión del Concilio de Trento.



- **1569:** sufre un atentado por la espalda.
- **1584:** muere en Milán.
- **1610:** es canonizado por Pablo V.

◀ **San Carlos Borromeo dando la comunión a los apestados de Milán**, Mariano Salvador Maella. Banco de España (Madrid).

→ **Madre Teresa** tiene su lugar en casa de esta voluntaria de la Pastoral de la Salud de Madrid.

Rosario Dueñas (Mariqui)

ENTREVISTA / Su largo proceso de sanación tras un grave accidente se completó precisamente cuando, guiada por madre Teresa, vio que Dios no la llamaba a ser misionera de la Caridad



«Fue en Calcuta donde por primera vez quise mis manos y mi rostro»

María Martínez López
Madrid

¿Quién era Mariqui Dueñas de joven?

—Una campeona de natación. Me quería comer el mundo. El 7 de junio de 1979 todo cambió en un segundo por una explosión de propano. Los médicos no daban un duro por mí. Salí adelante, pero al principio me quería morir. Tardé mucho tiempo en aceptarme.

¿Cómo fue ese camino?

—En 1991 fui a Filipinas como misionera laica, haciendo un discernimiento con las Esclavas del Sagrado Corazón. Con ellas empecé a hacer voluntariado en un hogar de las Misioneras de la Caridad. Pensé que el Señor me llamaba a ello. Durante una visita que madre Teresa hizo a Filipinas, se lo pedí. Cogió mis manos quemadas y me dijo: «No puedes hacer el trabajo. Pero te admito en la vida contemplativa». Me quedé decepcionada. Pensé «¿que no puedo?». Y pedí el trabajo más duro, en la cocina. Con el tiempo vi en la oración que lo hacía por soberbia. No veía lo de la vida contemplativa porque yo soy pura actividad. Las misioneras me decían: «Madre es santa, algo habrá visto». Un tiempo des-

pués me llegó una carta suya en la que me decía: «Ven y veamos si realmente el Señor te llama».

¿Por qué cambió de opinión?

—No sé. Tal vez por el Señor. Fue mi salvoconducto. Estuve en Calcuta de septiembre de 1995 al de 1996. Madre Teresa me mandó de ejercicios espirituales en silencio y ahí vi que el Señor no me pedía ser misionera de la Caridad. Entendí que quería entrar en ellas para sentir que pertenecía a algo. Pero Dios me estaba diciendo: «Coge tu cruz, sigue adelante, ve por el mundo y sé sal y luz dando testimonio». Fue en Calcuta donde por primera vez vi mis manos y mi rostro y los quise. Fue un don del Señor y soy capaz de darle gracias y contarlo.

«Lo que más me llamó la atención de ellas fue su forma de rezar ante el Santísimo: oran y oran, varias horas»

Se acaban de cumplir 75 años del reconocimiento de las Misioneras de la Caridad. ¿Qué la atrajo de ellas?

—Viven tal cual dicen sus constituciones, que incluyen el cuarto voto de dedicarse de todo corazón a los más pobres de los pobres. Luego, cuando las fui conociendo, lo que más me llamó la atención fue su forma de rezar: se ponen de rodillas delante del Santísimo y oran y oran, varias horas al día. Es su sostén, sin eso no podrían hacer lo que hacen. Es una cosa muy importante que aprendí con ellas.

¿Cómo era madre Teresa en las distancias cortas?

—Muy sencilla. Tan pronto estaba hablando conmigo como recibiendo a un primer ministro. Tenía la filosofía de que todos somos Cristo que pasa y no hay que hacer acepciones. Me pellizcaba las mejillas de forma cariñosa, pero por los queloides de las quemaduras me dolía un montón. También tenía genio, ¿eh? Era brava, tenía un carácter fuerte. Es normal, lo necesitaba para llevar adelante la obra tan grande que tenía sobre sus hombros. Y confiaba plenamente en la providencia. A veces, a las siete de la mañana no había sacerdote para la Misa y de repente llamaba uno al timbre.

¿Cómo se concretó su llamada a ser sal por el mundo?

—Al regresar a España empecé como voluntaria en Manos Unidas. En 2001 me contrataron y estuve llevando los proyectos en Colombia y Ecuador y luego el sudeste asiático. Además, el Señor me puso en el camino a mi esposo, un hombre maravilloso que me quiere como soy. Nos casamos en 2003, ya mayores. En 2013 dejé Manos Unidas y me dedico al voluntariado. El mundo de los enfermos me llama muchísimo, tengo una gran empatía con ellos. Doy testimonio porque, quemada como estoy desde el pelo hasta el dedo gordo del pie, llamo la atención. Podía estar visitando proyectos en Camboya, que al final terminaba contando mi historia.

¿Qué mensaje quiere transmitir?

—Que todos tenemos una cruz y hay que acogerla con alegría. El Señor te dice «estoy aquí contigo para llevarla». Él nunca te da una cruz mayor de la que puedas cargar. Y da la gracia para hacerlo. A veces sigo sufriendo, porque puedes decir que tienes algo superado pero es mentira: de vez en cuando aparece una china en el zapato. Pero me siento realmente afortunada porque el Señor me ha dado una segunda oportunidad. Así que me esfuerzo el doble por llegar al cielo.

¿Ha continuado en relación con las Misioneras de la Caridad?

—Jamás la he perdido. Sigo yendo a su casa de Madrid un día a la semana para acompañar a una, que está enferma. Me gustaría ayudar más, pero estoy bastante deteriorada. Hago lo que he aprendido de ellas: ser mano amiga, estar, escuchar y rezar. En este mundo en el que vivimos para mí ellas son luz, almas donde prevalece no el cuánto se hace sino el cómo: con amor. ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN
CRÓNICA!BLANCA

La Fundación Cronica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

APUNTE

Nuestra manera tradicional de celebrar el comienzo de noviembre es una expresión de arraigo. Nos obliga a reconocernos parte de una comunidad

FREEPIK



Halloween e individualismo



DAVID TORRIJOS CASTRILLEJO
Profesor de Filosofía en la UESD

A nadie se le oculta que el individualismo ha avanzado entre nosotros a pasos agigantados: cada vez estamos más aislados, tenemos menos en común, la población se tiende a concentrar en grandes ciudades, donde vivimos hacinados en monótonos bloques en los que ya ni siquiera conocemos los nombres de nuestros vecinos. El trabajador por cuenta propia, acosado por todas partes, está en vías de extinción. Desposeídos de la tierra y de las empresas en que estamos empleados como meros asalariados, no se nos invita a ser corresponsables; a lo más, se nos empuja a competir para destacar más que otros. Y tampoco el mañana se avizora demasiado alentador.

Puesto que cada forma de vida tiene su expresión propia, Halloween pertenece al número de las manifestaciones culturales bienvenidas en semejante panorama. Entronca bien con la dinámica frívola y retozona de nuestra época. Quien no tiene nada que celebrar, acoge bien cualquier disipación. Es un pretexto más para organizar juergas y obtener alguna satisfacción, con tal de quemar un poco de incienso en el altar del consumismo. Es una nueva coyuntura para perseguir nuestro gusto y así afianzar el encerramiento dentro de nosotros mismos. Si lo que se persigue en una fiesta es tan solo distraerse, ahuyentar el tedio cotidiano, suministrando nuevas emociones, entonces esa fiesta solamente contribuye a consolidar la soledad del individuo. Todo gira en torno a la propia necesidad de relajarse y aliviar el estrés. Quizá compartamos la celebración con otros, pero incluso entonces nos hemos de preguntar si estamos corriendo al encuentro de los demás o tan solo escapando del fastidio.

En cualquier caso, resulta trágico que una celebración tan incómoda como

↑ «Visitar cementerios no nos distrae, nos centra».



ABC

FREEPIK



la fiesta de Todos los Santos y de los Difuntos se resuelva en un despliegue carnavalesco. En el momento de hacer memoria de la muerte organizamos, en cambio, un baile de disfraces. Nos engañamos creyendo que cabe reírse de la muerte sin que la vida quede malparada. Mientras tanto, nuestro fin se acerca queda e inexorablemente, por muy distraídos que andemos en disfrazarnos de fantoches y descorchar botellas. Lástima de ocasión desaprovechada.

En cambio, nuestra manera tradicional de celebrar el comienzo de noviembre nos encamina hasta la tierra donde descansan nuestros antepasados. Es una expresión de arraigo, de lazos de dependencia. Nos obliga a reconocernos parte de una comunidad, no individuos aislados. El universo no ha comenzado con nosotros, sino que procedemos de una familia, de un pueblo. Llegamos a este mundo en deuda con nuestros antecesores. Han sido personas que, en lugar de pensar exclusivamente en ellas mismas, se han desgastado para que estemos donde nos encontramos. No hemos empezado una historia de cero, nos encontramos en medio del desarrollo de un drama comenzado sin nosotros. En ese relato también ha habido episodios oscuros o vergonzantes. A pesar de ello, sin esas personas nosotros no estaríamos aquí. Eso nos recuerda que también nosotros hemos de aportar algo a esa historia.

Lejos de todo frenético jolgorio, visitar tumbas y celebrar funerales es una actividad grave y nada lúdica. No nos dirigimos al cementerio en busca de entretenimiento. No vamos a satisfacer nuestras ansias de esparcimiento, ni a sentirnos bien. Vamos a saborear el disgusto de la inevitable separación de nuestros seres queridos. Y, de paso, a contemplar la tierra en la que un día descansaremos, más pronto de lo que nos gustaría pensar. He aquí un buen aldabonazo para la era de la desconcentración. Visitar cementerios no nos distrae, nos centra. Nos pone frente a nuestra responsabilidad ante el pasado y ante el futuro. Un pasado que no forjamos y un futuro que no veremos y, sin embargo, nos pertenecen. Ello es lo propio de quien forma parte de algo y no está solo. Por eso acudimos en familia al cementerio, pues ella es la presencia viviente del legado de los ausentes.

En nuestra mano está elegir convertir esta fiesta en otro momento más de narcosis y de olvido de nosotros mismos (y de los demás), o bien ver en ella una oportunidad para recordar a nuestros antepasados y recordarnos a nosotros mismos que solo nos ha tocado en suerte un puñado de años para dejar algo hecho para el porvenir.

Ahora bien, en esta fiesta los católicos vemos mucho más que un recuerdo del pasado y una consideración de nuestro cada vez más escaso futuro. En realidad, la mirada a la muerte del cristiano es todo lo contrario de la resignación. Es comprensible que busque distraerse quien no conoce la esperanza, para no penar por la nostalgia del pasado ni detenerse en el inquietante presente, ni temer el aún más desasosegante futuro. Pero los cristianos nos llenamos de esperanza ante el signo triunfador de la cruz, que corona los sepulcros, de los cuales la vida brotará a raudales. ●

NO TIENEN VINO



**CARLOS PÉREZ
LAPORTA**
Profesor

La pasada Feria de San Isidro mi padre y yo pudimos ver muy de cerca aquel quite de Morante, tan sencillo como imposible, con el que libró del animal al subalterno que acababa de ponerle las banderillas: «Venía el toro persiguiéndolo, vi el peligro para el banderillero y salí al encuentro; en ese instante me acordé de Rafael el Gallo, me metí en el costado del toro y salió un lance muy torero». Como llevaba en la mano un vaso con agua, añadió: «Y no se derramó ni una gota». Esto nos ha regalado Morante: la actualidad de toda la historia de la lidia.

De Rafael el Gallo se decía que, si cayera desde un quinto piso, caería torero. Tenía esa espontaneidad felina que componía sinfónicamente el más tonto de sus movimientos frente al toro. «Hizo de lo trivial y de lo superfluo un arte puro», escribió de Néstor Luján en su *Historia del toreo*. Lo que es lo mismo que decir que en su arte se sintetiza el libro entero. ¿Acaso puede ser un estudio de la tauromaquia otra cosa que una historia de las suertes?

El toreo no es otra cosa que ponerse frente al toro. Es decir, frente a la muerte. Sin trampa ni cartón. Sin recetas. Sin forma alguna de asegurar la supervivencia. Con la esperanza de que la gracia o la fortuna puedan salvarte de sus astas. Solo así se explica que cada uno de los lances reciba el nombre de suerte, que no es sino la única forma de sortear la muerte.

De ahí que lo taurino termina por tener poco o nada de técnica. Es un arte. Un don del cielo, que se tiene o no se tiene. Por lo que los di-

Se torea como se vive y se vive como se torea. Sin certeza alguna de que ni la técnica ni la ética que nos enseñan puedan conducirnos por el camino seguro y nos libren de la fatalidad fortuita

Morante o la historia de la suerte

ferentes lances perpetrados a lo largo de los siglos no son, en ningún caso, un mecanismo de seguridad frente al toro. Se fijan movimientos y se aprenden posturas como se hace al tocar el piano o al pintar un cuadro. Pero cuando se aprenden todas esas cosas, el torero, el músico y el pintor aún no se han enfrentado a la muerte.

El arte comienza precisamente cuando la habilidad aprendida se interioriza en la parte más profunda de la memoria, que es

el olvido. Por su virtud, algunos escogidos en la imitación llegan a ser el primer imitado y sienten sobre sí las fuerzas que mueven toda la historia. Solo entonces comienza el arte. Esto es, el divino juego de crear: la capacidad de sacar de la nada lo inaudito. El torero saca de la muerte que le embiste gestos y movimientos originales. Nunca son eternos. El arte siempre es contingente. Es la exaltación de la contingencia, de la trivialidad y superfluidad de la libertad humana que, pese a todo, aspira superar a la muerte.

Por eso, se torea como se vive y se vive como se torea. Sin certeza alguna

de que ni la técnica ni la ética que nos enseñan puedan conducirnos por el camino seguro y nos libren de la fatalidad fortuita. Por mucho que uno sepa andar por este mundo, nada le hace inmune a la contingencia. No en vano, como cuenta Luján, el toreo es un arte popular que comenzó cuando el primer hombre del pueblo llano, sin caballo, se enfrentó al toro. Cuerpo a cuerpo, como encaraba su vida. Experimentaba así el precio de la libertad humana. Porque el toreo es libertad. La historia del toreo es así una historia de la libertad humana. Es decir, una historia de la suerte que corre el hombre contingente por el mero hecho de vivir contra la muerte.

Historia toda ella presente y viva en el arte de Morante de la Puebla, incluso cuando entre lágrimas se quitaba la coleta. Porque si lloraba no era por pena. Era su fiel compañero el miedo quien le sobrecogía. Era el temor de siempre, de quien tiene que concentrarse para lidiar la mayor amenaza de su vida. La verdad de su toreo es inextricable de esta verdad de su vida. Por lo que ese gesto suyo, tan torero, debiera arrojar luz sobre nuestras propias lidias. ●

➔ **Despedida** de Morante de la Puebla en la corrida de la Hispanidad en la plaza de toros de Las Ventas.



Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



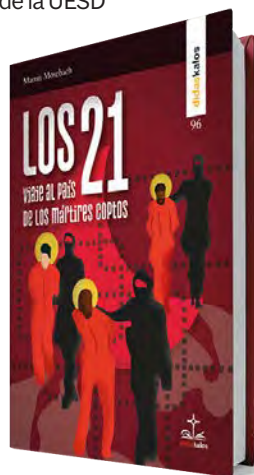
Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



Libros



CARLOS GRANADOS
Profesor de
Sagrada Escritura
de la UESD



Los 21. Viaje al país de los mártires coptos
Martin Mosebach
Didaskalos, 2025
230 páginas,
18 €

Los mártires coptos, espejo para Europa

En febrero de 2015, la divulgación de un vídeo en el que 21 trabajadores coptos eran cruelmente decapitados nos llenó de estupor. La Iglesia católica los acoge ahora entre el número de sus mártires. Murieron por la fe. Este libro de Martin Mosebach, un conocido periodista y escritor alemán, pretende acompañarnos en un viaje a la cultura, vida familiar y entorno de estos 21 hombres. ¿Quiénes eran? Estos jóvenes, la mayoría de entre 25 y 30 años, tenían hijos y familia, tenían una vida llena de esperanzas e ilusiones. Su muerte no fue una fatalidad o un sino; fue la entrega voluntaria de la vida por Cristo. Pero en la trama del libro nos aparece poco a poco la sencillez de esta entrega. En su pueblo de origen (El Or) nadie piensa que los 21 hayan hecho nada «extraordinario»; es decir, nada que no hubiera hecho cualquiera de ellos, cualquiera de sus jóvenes amigos o familiares.

El pueblo copto de Egipto se autodenomina «Iglesia de los mártires». La presentación que Mosebach nos dibuja de este cristianismo es la de un pueblo con una fe viva, radical, entusiasta. El libro ayuda, en este sentido, a comparar, a ponernos ante el espejo y pensar si no hemos perdido este empuje martirial en nuestro cristianismo «de baja intensidad», de componendas y, en ocasiones, a fin de cuentas, «cristianismo líquido».

El libro de Mosebach da, en efecto, mucho que pensar sobre Europa. ¿Puede servirnos el ejemplo copto para reconstruir nuestro cristianismo? Su modelo ha sido el de un cristianismo de resistencia. Y es admirable, sin duda, la fortaleza que han demostrado en estos siglos y, particularmente, la de los mártires. Con todo, quizás al cristianismo de nuestra cultura occidental le casaría mejor la idea de la «reconquista» que la de la «resistencia». Quizás encontraríamos más energías pensando nuestro futuro no solo en línea con el modelo copto y su histórico devenir, sino también, y sobre todo, en la tipología de la reconquista, desde la fe, de esa España perdida que fue menester reencontrar. Los coptos, ciertamente, y sus mejores exponentes, los mártires, nos ofrecen el camino de un cristianismo que resiste y que es glorioso y admirable por ello. Quizás podamos pedirle al tiempo presente que el nuestro, nuestro cristianismo europeo, vaya más allá y sea un cristianismo capaz de reconquistar. Naturalmente, no me refiero con ello a guerras, ni tampoco directamente a oposición política o mediática; sino a la reconquista de la familia, de los ambientes humanos, de los espacios para el bien común, de las relaciones. Y habrá también mártires en un cristianismo de reconquista. ●

Rosalía: el pop es un sacramento

MARÍA SERRANO
Periodista

Desde que se levanta hasta que se acuesta, mientras plancha o lava la ropa, cuando coge el autobús o camina por la calle. Un coro de ángeles, la comunión de los santos, el mismísimo Dios acompañan a Rosalía en su cotidianeidad. Y gracias a ella nos acompañan a nosotros: ella nos hace sensible lo invisible.

Rosalía siempre ha sido una artista del exceso, pero en *Lux* no exagera: se consagra. Su nuevo disco no es un espectáculo ni una estrategia de marketing, sino una liturgia. Lo anunció con luz —la *lux* del título—; y la luz, desde los padres de la Iglesia, es la forma visible de la gracia. Como si la artista catalana hubiera decidido convertir el pop en un sacramento.

Hace unos días escuchamos *Berghain*, la primera pieza de ese oratorio contemporáneo. En ella, Björk susurra: «*The only way to save us is through divine intervention*» («la única forma de salvarnos es por intervención divina»). Una frase que suena a plegaria en medio del *beat*. Rosalía canta sobre un Dios que está con ella, en lo pequeño, en lo mundano: la Virgen que corona la entrada de su casa, un Sagrado Corazón sobre el cabecero, el rosario en sus sandalias. Todo se convierte en signo: el gesto doméstico elevado a altar. Su Dios no está (solo) en el cielo, sino en su habitación.

Lux —grabado con la Orquesta Sinfónica de Londres y la Escolanía de Montserrat— suena como si el coro de los santos hubiese descendido a acompañarla. Pero aquí no hay dogma, hay deseo: la fe como búsqueda. Como santa Teresa en sus *Moradas*, Rosalía atraviesa habitaciones interiores. No pretende ser Dios, como recuerda citando a la mística Rabi'a al Adawiyya: «Ninguna mujer pretendió nunca ser Dios». Pero lo busca. Lo roza. Lo canta. Y, en esa tensión, su pop se vuelve teología.

Rosalía no habla de la salvación como doctrina,



sino como compañía. En una estrofa dedicada a su sobrino Genís escribe: «Si en el corazón ya no tienes frío, es que tienes un ángel, el que yo te envié». En ese verso está su credo: la fe como cuidado, como calor, como respuesta a una llamada que es pregunta. No es una superstición; es una mística de la ternura. Y también una forma de morir. Porque en *Berghain*, entre sintetizadores y violines, parece despedirse en una unión final que no es la del poder, sino la del abandono: ella se funde con el Amado.

En tiempos donde todo es fugaz, Rosalía elige la eternidad. Hace pop con el alma y lo convierte en oración. Quizá por eso *Lux* no sea un álbum más, sino una revelación: el intento obstinado de una muchacha que, a través de la música, va dejándole espacio a Dios. ●

RECOMENDACIONES

La torre de Babel digital ha fracasado

C.S.A. El franciscano Paolo Benanti, miembro de la Academia Pontificia para la Vida y experto que asesora a la ONU en materia digital, parte de la metáfora de la «torre de Babel digital» para mostrar cómo la utopía de un internet

que una a todos está en plena crisis. El autor señala que la tecnología fragmenta y alerta de que el colapso no es solo técnico, sino ético: exige repensar el papel de la tecnología, no como fin sino como instrumento humano. ●



El colapso de Babel
Paolo Benanti
Encuentro, 2025
294 páginas, 24 €



La fuerza de la mansedumbre
Luigi María Epicoco
Ediciones
Cristiandad, 2025
210 páginas, 17 €

Ser manso no es ser débil

C.S.A. Frente a la violencia, la prisa y la crispación del mundo moderno, el autor —sacerdote y filósofo italiano— reivindica la suavidad del alma que no se deja dominar por el ego ni por el miedo. Con un estilo cercano, muestra que la mansedumbre no

es debilidad, sino dominio de uno mismo y apertura al otro. El libro propone una lectura accesible y lenta del Evangelio de Mateo —para mostrar cómo la Palabra ilumina nuestras heridas e invita a redescubrir la calma en tiempos turbulentos. ●

MÚSICA

FESTIVAL DE MÁLAGA



↑ Antonia Zegers (segunda) y Elvira Lara (tercera) dan vida a Delia y a Anabel.

CINE / LOS TORTUGA



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

En el marco de la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, traemos a la palestra una película sobre el duelo repleta de nostalgia, ternura, valores y tradición: *Los Tortuga* es la última entrega de la directora española Belén Funes (*La hija de un ladrón*, *La ruta*), que retrata en su obra más autobiográfica a «los tortuga», aquellos jienenses de las zonas rurales que se vieron obligados a emigrar a Cataluña, principalmente Barcelona, en la década de los 70.

El duelo revela quiénes somos cuando todo cae

Delia y Anabel, madre (Antonia Zegers) e hija (Elvira Lara), viven juntas en Barcelona, mientras atraviesan el duelo por la pérdida de su marido y padre, respectivamente. Las visitas que emprenden a Jaén refuerzan los vínculos familiares y las conectan a los valores y tradiciones que comparten con todos ellos; pero la realidad es que la vida que llevan en la capital catalana es bien diferente y presenta numerosos desafíos para ellas.

Ganadora de la Biznaga de Plata a Mejor Guion en el 28 Festival de Málaga y la Biznaga de Plata Premio

Especial del Jurado, además coincidió con el Premio SIGNIS España —distinción que reconoce el cine con valores humanos, espirituales y sociales—, por narrar con emoción y belleza la historia de una familia que migra reflejando valores como la importancia de los vínculos familiares, la transmisión de las tradiciones y la religión, el relevo generacional, la solidaridad y la amistad, así como la importancia del necesario proceso de duelo. Asimismo, la directora pone el foco en el derecho a la vivienda, el acceso a la educación, la precariedad y la marginalidad, y

otras experiencias vitales que nos son intrínsecas en el día a día. También se centra en la manera de afrontar sentimientos tan profundos que nos marcan de por vida.

En *Los Tortuga*, el duelo se convierte en un territorio común. No se trata solo de llorar una muerte, sino de aprender a despedirse de la tierra, del hogar, de una vida que ya no volverá. Además, Funes filma ese tránsito con la peculiaridad narrativa de reflejar las diferentes formas de asumir la muerte en dos personajes como son madre e hija. El dolor habita en los gestos más mínimos: un plato que queda vacío, una mirada que esquiva la ausencia, un silencio que se prolonga demasiado. Delia y Anabel cargan sobre sus hombros la herencia de esa pérdida múltiple: la del padre, la del techo, la de la seguridad. Pero en esa vulnerabilidad surge también la fortaleza. La película muestra cómo el amor, aunque quebrado, sigue siendo un refugio. Cada intento de recomponer la rutina es un acto de fe.

Los Tortuga nos recuerda que el duelo nos puede ayudar a descubrir quiénes somos cuando todo lo demás se derrumba. Funes propone un cine de raíces y memoria, donde lo espiritual se entrelaza con lo cotidiano. Una cinta que, en tiempos de desarraigo y ruido, invita a escuchar el silencio, a reconciliarnos con la pérdida y a seguir caminando, como aquellos «tortugas» que avanzaban despacio, pero siempre hacia la vida. Está disponible en Movistar (con suscripción), y para alquilar en Filmin y Prime Video. ●



Los Tortuga
Dirección:
Belén Funes
País: España
Año: 2024
Género: Drama
Público: +12

TV / CLASSICS

Clásicos del séptimo arte



ISIDRO CATELA
Universidad
Francisco
de Vitoria

No toda la Galia televisiva está invadida por la banalidad y el *blockbuster*. Aquí, de vez en cuando, rescataremos un botón de muestra, ejemplos de jinetes de luz en la hora oscura, de *Ciudadanos Kane* o de *Centauros del desierto* que llenan las noches de los viernes en TRECE, a partir de las 22:00 horas, con un homenaje a los clásicos del séptimo arte. Estamos hablando precisamente de *Classics*, un programa dirigido y presenta-



↑ Jerónimo José Martín (izquierda) y Juan Orellana (derecha) tienen un invitado diferente cada semana.

do por los críticos de COPE y TRECE José Jerónimo Martín y Juan Orellana, a los que se suma cada semana un invitado que los ayuda a desgranar la joya cinematográfica que nos proponen y que disfrutamos en el mismo programa.

Classics hace honor a su nombre y tiene un sabor a televisión de antaño, lenta, añeja, dicho como se dice de los buenos vinos o de los amigos que no son antiguos sino viejos y que, pre-

cisamente por viejos, permanecen y mejoran con el paso del tiempo.

La apuesta tiene mérito porque las grandes cadenas echan el resto ese día y a esa hora, y el espectador que apuesta por peli y pizza a menudo anda buceando en las últimas novedades de las plataformas de *streaming*. En este sentido, *Classics* no solo nos ofrece buen cine, sino que nos rescata de la tiranía de la constante novedad.

El formato es tan sencillo como eficaz: en los primeros cinco minutos se nos hace una breve presentación de la película y del invitado; luego disfrutamos en el sofá del pelicolón; y tras haberlo visto, media hora para analizarlo y paladear el sabor que nos ha dejado. Un *festín de Babette*, un placer incluso para el sexto sentido. Una delicatesen para los amantes del séptimo arte y para quienes aún no sepan que lo son. ●

TRECE TV

El mejor tapiz florentino tiene siete siglos y está en esta basílica

La Seu de Manresa tiene dimensiones catedralicias y alberga una pieza de seda e hilo de oro y plata que se exhibirá en el Museo del Prado. Cayó en el olvido hasta el siglo XIX

PATRIMONIO

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Esta será una de las piezas estrella de la exposición que se hará en el verano de 2026 en el Museo del Prado sobre la influencia del arte italiano en Europa». Es la confianza que nos hace Dani Font, delegado de Patrimonio de la diócesis de Vic, sobre el impresionante tapiz fechado en 1340 y de más de tres metros de largo que puede contemplarse en la Seu de Manresa, es decir, en la colegiata basílica de Santa María de la Aurora.

La pieza en cuestión «fue comprada por un mercader de Manresa para su iglesia» y se ha preservado en excelentes condiciones a pesar de «lo mucho que cuesta que un tejido así» —compuesto por seda de colores y bordados en hilos de oro y plata— «se conserve durante tantos años». El comerciante se llamaba Ramón Saera, «era muy rico y muy devoto» y viajaba a menudo a Florencia, «el sitio de referencia para este tipo de materiales», donde «tenía muchos contactos para hacer negocios». Fue allí donde encargó este tapiz a un renombrado tejedor italiano de su confianza, Geri di Lapo, «para que estuviera en el altar mayor de la Seu de Manresa». Allí los peregrinos pudieron contemplar doce escenas de la vida de Jesús, con la crucifixión en el centro.

En un cajón hasta el siglo XIX

Con siete siglos a sus espaldas, la pieza sufrió algunos daños y su parte central presenta roces en la zona en contacto con el celebrante. No obstante, Font nos explica que «hace unos cinco años acometimos una restauración larga y costosa» y la pieza, rehabilitada, ahora «está en una vitrina hecha a medida para que la pueda ver todo el mundo». Un lugar mucho más visible que el fondo del baúl en el que pasó varios siglos, pues el cambio de tendencias en Europa provocó que su estilo gótico se considerara «pasado de moda» y carente «de la dignidad y prestancia que se pedía en la época barroca». Hasta que, en el siglo XIX, el tapiz fue redescubierto e inclu-

so mostrado en la Exposición Universal de 1888 en Barcelona. «Entonces fueron muy conscientes de su valor artístico y de que era una pieza extraordinaria», celebra el delegado de Patrimonio de Vic. Es la pieza más reputada de esta colegiata basílica, pero en sí misma la Seu de Manresa «es casi como una catedral». De hecho, su arquitecto fue Berenguer de Montagut, quien dirigió durante sus primeros años las obras de Santa María del Mar de Barcelona y fue «muy renombrado en el siglo XIV», cuando se levantaron ambos templos.

Retablos salvados de las llamas

El templo conserva cuatro retablos góticos que sobrevivieron a la Guerra Civil, cuando «se quemaron el 90 % de los inmuebles» de la localidad. La Generalidad de Cataluña de la época, «que era republicana pero no revolucionaria, inició una tarea importante para salva-

guardar el patrimonio». Tras el golpe del 18 de julio, la institución «pudo requisar los retablos de madera y los guardó en un almacén», lo que los salvó al mismo tiempo de las bombas del frente y de las piras anticlericales. Así corrió una suerte diferente a su «impresionante coro barroco de madera», que los milicianos quemaron en 1936. Y también a los retablos barrocos anteriores, que habían sido pasto de las llamas en la Guerra de Sucesión de 1714.

Uno de estos que han llegado hasta hoy es el retablo del Espíritu Santo, «una

La Generalidad en la Guerra Civil, «que era republicana pero no revolucionaria», protegió sus retablos

pieza enorme del más alto nivel que se alcanza en siglo XIV», elaborado en «madera pintada con pan de oro» y obra del artista Pere Serra. En él «vemos las veces en las que el Espíritu se manifestó en la historia de la Iglesia»: una imagen «de la Virgen embarazada con una paloma encima» y escenas de Pentecostés.

Finalmente, Dani Font celebra los esfuerzos conjuntos del Ayuntamiento de Manresa, su Obispado, la diputación de Barcelona y la Generalidad para mantener con «un fondo económico importante» la Seu desde el año 2000. «Tenemos un plan director para las capillas y cada año hacemos una». Pero, a pesar de que todas las entidades «han sido capaces de sumar» y de que existe «muy buen entendimiento», eso no agota las necesidades. Entre los proyectos para los que requieren ayuda, destacan las obras de su campanario, mucho más costosas que la rehabilitación de una capilla. ●

FOTOS: OBISPADO DE VIC



↑ Una nueva vitrina muestra el tapiz florentino iluminado en todo su esplendor y visitable en el templo.

◀ La Seu tiene dimensiones catedralicias. En 2022 se cumplieron 700 años del inicio de su construcción.



↑ Las capillas laterales se restauran desde el 2000.



↑ El templo, obra del arquitecto de Santa María del Mar, se yergue sobre el río Cardener.



↑ El retablo del Espíritu Santo muestra la Anunciación.

Francisco

«La calle me ha enfermado y me está matando»

LOS ANAWIN



JUAN LUIS
DÍAZ VÁZQUEZ-
MAYORDOMO

«Mi infancia fue muy buena. Luego todo se torció», empieza Francisco. A medida que va desgranando, entre lágrimas, el vía crucis de su vida, uno se da cuenta de la cantidad de golpes que ha ido experimentando. No ha vivido más que pérdidas: de seres queridos, de salud, de trabajo... El cáncer ha sido el último palo para este veterano de la calle. Todo un *anawin*, aquellos que solo tienen a Dios.

¿Dónde nació?

—En Guadalajara, pero enseguida mi familia se trasladó a Madrid. He viajado mucho también por todas partes, porque mi padre era agente de la propiedad inmobiliaria y yo fui su ayudante hasta que murió. Mi madre ya se había muerto años antes y nos quedamos solos mi padre y yo hasta que él se fue.

¿Qué pasó entonces?

—Tenía algunos trabajos pero poco a poco me fui quedando sin nada. Luego me engañaron, me fueron quitando cosas y me quedé en la calle. La calle a mí me ha enfermado y me está matando poco a poco.

¿Recuerda cuándo fue la primera vez que durmió a la intemperie?

—Claro que sí. Ese día fui a casa de un amigo para que me dejara dormir en su casa pero no pudo y me tuve que marchar. Al final, acabé en un banco que estaba cerca del parque del Retiro y ahí me quedé varias veces.

J. L. V. D.-M.



↑ Francisco, tras la entrevista, ha vuelto a la calle.

¿Pasó miedo esa primera noche?

—Sí. Con el tiempo he ido de casa en casa gracias a la ayuda de algunos amigos. Ahora estoy intentando arreglar los papeles de la casa en la que vivía con mi padre, pero resulta que voy y me pongo enfermo, justo cuando empezaba a salir del túnel...

¿Ha llegado a pasar hambre alguna vez en estos años?

—Sí, al principio. Lo pasé muy mal, no tenía para comer. Recuerdo que fui un día

a un sitio donde daban comida pero me echaron. Para mí fue algo incomprensible, no lo podía entender.

¿Cómo lleva su enfermedad?

—Con mucho miedo. A la muerte y a problemas peores que me puedan pasar.

Su madre, su padre, su casa, su trabajo, su salud. ¿Cómo ha ido afrontando todas estas pérdidas?

—Aguantando, aguantando. Todos tenemos defectos, pero, gracias a mi en-

fermedad, Dios me ha hecho ver cosas que antes no veía.

¿Por ejemplo?

—Estando malo me he encontrado con la Iglesia, que es como mi familia. He tenido la suerte de conocer a las hermanitas del Cordero, a las calcutas, a la Comunidad de Sant'Egidio, al padre Ángel, a muchos curas y hasta a los obispos Jesús Vidal y Pepe Álvarez: el primero vino a verme al hospital la Nochebuena pasada y Pepe vino el mismo día de Navidad. ¿Por qué ha tenido que morir él y no yo?

A día de hoy, ¿cómo es su jornada?

—Me levanto y me voy a desayunar al comedor del Ave María. Luego me busco la vida por ahí e intento arreglar los papeles de la casa.

¿Dónde come?

—Uno me da unos garbanzos, otro me da otra cosa. No me gusta mucho ir a

«Justo cuando empezaba a salir del túnel voy y me pongo enfermo. Pero Dios me ha hecho ver cosas que antes no veía»

comedores y hacer la ruta. No me gusta ese ambiente. Hay muchos bárbaros que no saben comportarse, pero también hay otros que son personas excepcionales.

¿Recuerda a alguien en especial?

—Había uno que se llama don José, que yo no sé dónde está. Siempre fue para mí el jefe de la calle. No creía en nada, pero siempre ayudaba a todos. Cuando yo estaba jodido me daba comida. Lo echo de menos. También Conchita, una mujer que lo poco que tenía lo compartía. Y Paco, al que yo le llamaba el ermitaño: dormía bajo un árbol en los jardines de Sabatini con una imagen de la Virgen del Pilar a su lado. «Dios para mí es lo primero», decía mucho.

¿Quién es Dios para usted, Francisco?

—Como decía mi amigo Domingo, que en paz descanse, «Dios es como un padre que quiere lo mejor para nosotros». Pienso lo mismo que él. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

